



**La universidad
es tuya
EN 600 PALABRAS O MENOS**

POR
PATRICK J. O'CONNOR

La universidad es tuya
EN 600 PALABRAS O MENOS

POR
PATRICK O'CONNOR

© 2008

Patrick J. O'Connor

Para mamá y papá

Índice de materias

| | |
|---|----|
| Bienvenidos | 3 |
| Introducción | 4 |
| 1. EL PANORAMA GENERAL Y EL CAMINO INTERMEDIO | 6 |
| 2. LA CLAVE DEL ÉXITO | 8 |
| 3. LOS DOS TIPOS DE SERVICIO COMUNITARIO GENUINO | 10 |
| 4. LAS ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES | 12 |
| 5. MÁS QUE UNA LISTA DE CHEQUEO | 14 |
| 6. LA TOMA DE EXÁMENES DURANTE EL SEGUNDO AÑO DE SECUNDARIA. | 16 |
| 7. LOS FUNDAMENTOS DE LA VISITA A UNA UNIVERSIDAD | 18 |
| 8. LAS UNIVERSIDADES SUMAMENTE SELECTIVAS | 20 |
| 9. HABLANDO CON TUS PADRES SOBRE LA UNIVERSIDAD | 22 |
| 10. TRABAJANDO CON TU CONSEJERO | 24 |
| 11. LAS FERIAS UNIVERSITARIAS | 26 |
| 12. MÁS HERRAMIENTAS DE BÚSQUEDA | 28 |
| 13. EL ACT® Y EL SAT® | 30 |
| 14. PREPARACIÓN PARA LOS EXÁMENES. | 32 |
| 15. PROGRAMA PARA ESTUDIANTES DEL ÚLTIMO AÑO Y MÁS SOBRE VISITAS A LOS COLEGIOS UNIVERSITARIOS | 34 |
| 16. LA PRE-SELECCIÓN | 36 |
| 17. ESCUELAS DE SEGURIDAD Y TRANSFERENCIA. | 38 |
| 18. COLEGIOS COMUNITARIOS Y PROMEDIO DE CALIFICACIONES | 40 |
| 19. FECHAS DE SOLICITUD | 42 |
| 20. COSTOS UNIVERSITARIOS | 44 |
| 21. LAS CARTAS DE RECOMENDACIÓN — UNA PANORAMA GRANDE | 46 |
| 22. LAS CARTAS — LAS TUERCAS Y TORNILLOS (LOS FUNDAMENTOS) | 48 |
| 23. CITÁNDOSE PARA UNA ENTREVISTA | 50 |
| 24. QUE EMPIEZE LA FUNCIÓN | 52 |
| 25. LOS ENSAYOS | 54 |
| 26. LA ÚLTIMA REVISADA | 56 |
| 27. TRES TIPOS DE DECISIONES | 58 |
| 28. LISTAS DE ESPERA | 60 |
| 29. GÉNESIS. | 62 |
| 30. PARA ALGUIEN (<i>ESPERO QUE NO</i>) | 64 |
| 31. EL PROXIMO PASO | 66 |
| 32. SIESCIENTAS PALABRAS PARA LOS PADRES | 69 |
| Sobre el Autor. | 72 |

Bienvenidos

Bienvenidos a ¡La Universidad es tuya! Este libro fue escrito para ayudar a estudiantes y a familias a aprender más sobre cómo prepararse y matricularse en una universidad. Llegar a la universidad no es en realidad un misterio, es más bien cuestión de trabajar duro, recordar las metas fijadas y saber pedir ayuda. Si haces estas tres cosas, ¡la universidad es tuya!

Hablando de ayuda, esta versión de *La Universidad Es Tuya* fue posible gracias al generoso trabajo de los siempre bondadosos educadores y traductores especialistas que donaron su tiempo y su talento para traducir de la versión inglesa a la española. Su atención y destreza lo hicieron posible, y no tengo palabras suficientes para agradecerse.

Memo Cisco
(*un traductor y el redactor*)
Eulalia Ferrer
Mary Hahn
Alfonso Millet
Pat Nowaczynski
Jennifer Ray
Douglas Riddering
Eyda Vaughn

PALS INTERNATIONAL
Brenda Arbeláez, *President*
Darlene Freeborn, *El director*
del desarrollo del negocio
Norma Arico
Silvia Alberici
Maurico Arbeláez
Kevin Casillas
Betty Galiano
Franco Gamero
Fernando Gonzales
Aurora Hamameh

Y gracias a Bonnie Schemm (*el mejor grafista*), Titus Eapen y Grace Printing, y Darlene Freeborn en PALS INTERNATIONAL.

¡Disfruta de tu lectura!

P.D. En la versión en inglés de *La Universidad Es Tuya*, cada capítulo es de 600 palabras o menos. Puede que haya algunos capítulos en que la versión en español sea un poco más larga de 600 palabras, pero estoy seguro que descubrirás que las pocas palabras extras son de ayuda.

Introducción

Las oficinas universitarias de admisión no son perfectas. Cada año hay estudiantes admitidos que nunca se matriculan, otros que abandonan la universidad o que sacan notas de las que nadie habla porque los ponen en la “Lista del Decano”. Por otro lado hay estudiantes que no son aceptados en universidades en donde podían haber sido estudiantes fenomenales, líderes activos y ricos egresados donadores de fortunas. De un modo o de otro, las universidades no soportan cometer errores, y lo hacen lo mejor que pueden — pero el sistema no es perfecto.

¿Estás preocupado por los ensayos de admisión? Muchas universidades no requieren ensayos; estas universidades toman en cuenta las notas de los exámenes durante los años júnior en la escuela, lo que para mí es sólo el inicio de problemas. Más adelante hablaré más sobre este tema.

Las universidades que piden ensayos normalmente le permiten al estudiante escoger el tema del ensayo porque es importante para ellos saber un poco sobre su vida familiar y su modo de opinar — con tal que el ensayo sea limitado al uso de 500 ó 600 palabras.

Desde el inicio esto parece raro. Parece que las universidades están convencidas de que no hay nada tan importante en tu vida que no pueda ser explicado en 500 palabras, y que si TE ATREVES a usar 501, estás muerto. Es como si dijeran: “Díganos por qué te gusta vivir, pero sea breve, por favor.”

No es el mejor modo de establecer una buena relación, ¿verdad?

Pero veamos, existe otro modo de ver las cosas. Para empezar, los oficiales de admisión se preocupan por ti. No he conocido a un grupo de personas más compasivas, inteligentes y consideradas que ellos.

En segundo lugar, un ensayo de 500 palabras no siempre tiene el límite de 500 palabras. Hablaré de ello más tarde, pero si estás contando una historia fenomenal, muchos oficiales de admisiones estarían encantados de leer 550 palabras, más o menos. Pero yo no los tentaré con más de 550 palabras — creo que captas la idea ...

...que es así. Mucho de lo que opinas de cómo conseguir ingresar en la universidad, no es del todo correcto. Los oficiales de admisiones no son robots, los límites de ensayos no son siempre absolutos, las notas de exámenes tal vez no importan tanto; sin embargo, el rango de prestigio de las universidades sí lo es — pero, es mejor que yo vaya más despacio. Es difícil saber de dónde vienen tantos mitos, pero éstos les hacen mucho daño a los estudiantes y a sus familias; yo escribí este libro con esperanzas de mejorar la situación.

Sólo una nota de aviso antes de empezar: Igual que las oficinas de admisión de las universidades, este libro no es perfecto. He intentado dar consejos generales sobre los puntos más importantes para seleccionar una universidad que sea buena para ti, pero lograr la mezcla justa de ideas para satisfacer todas las necesidades e intereses individuales en un solo libro es imposible. Por eso hay una dirección de correo electrónico al final del libro. El libro contiene 32 capítulos. Cada día lee uno, y al terminar cada uno de ellos, cierra el libro y **piensa** realmente en el significado que estas ideas tienen para ti. Una vez que hayas meditado todas las ideas que ofrece el libro, si aún tienes dudas, mándame un correo electrónico con tus preguntas individuales y yo veré lo que puedo hacer por ti, gratuitamente.

¿Yes? Ya conseguiste a un consejero universitario personal.

Ya que en esta labor estamos juntos, he limitado los capítulos a 600 palabras cada uno, igual que los ensayos que escribes para algunas universidades. Yo querría decir más, pero temo aburrir a algunos estudiantes y entonces buscarás información sobre la universidad en las fuentes de consulta que te pusieron nerviosos en primer lugar. No vuelvas la vista atrás — tienes un futuro por construir y necesitas información fresca y buena.

¿Listo?

P.D. *¿La parte sobre el ensayo de 500 palabras que es realmente de 550? Esto no va a funcionar para Yale. Si es de 501 palabras, estás muerto.*

Capítulo 1

EL PANORAMA GENERAL Y EL CAMINO INTERMEDIO

Tus padres te dirán que aplicar para la universidad era fácil cuando ellos eran jóvenes. Según ellos, se levantaban temprano un sábado por la mañana, tomaban una prueba de la que nunca habían oído, aplicaban para una o dos universidades a las que sus amigos habían aplicado, eran admitidos por lo menos a una de ellas, y eso era todo. Así de fácil.

Ahora en nuestros días; a tus amigos les atemoriza la idea sobre la universidad, la página personal de tu computadora es un sitio de la red que te hace una “pregunta de vocabulario del día”, y aun tus padres — los que te dijeron cuán fácil fue para ellos aplicar para la universidad — a la edad de seis años, te hicieron voluntario de alguna organización caritativa porque eso “está muy bien visto” por las universidades. Con todo eso, es difícil de creer que la elección de una universidad pueda ser tan simple — después de todo, todas las universidades están de acuerdo en que es una tarea fácil.

Para aquéllos de Uds. que esperan que su experiencia en la elección de una universidad sea tan simple como la de sus padres, y para aquéllos de Uds. que están preparados para la prueba hasta aquí, permítanme ofrecerles un sano consejo:

Vivan una vida rica y plena hoy, y apliquen solamente a las universidades que aman.

Las universidades quieren estudiantes que se levanten cada día y vivan, que vayan a escuelas secundarias con elecciones limitadas, que se ganen la admiración de sus maestros porque abren nuevos caminos de aprendizaje, o vayan a escuelas secundarias selectas y que obtengan el máximo de aprendizaje en clases desafiantes. Ellas quieren estudiantes que hayan visto un problema en su camino y que haya sabido implementar una solución fuerte y eficiente. Ellas quieren estudiantes que hayan viajado a través del mundo y hayan dado de sus manos, de sus corazones y de sus mentes a gente que tal vez nunca mas volverán a ver. Ellas quieren estudiantes que empujen el status quo y que dirijan la cultura a lugares nuevos, y ellas quieren estudiantes que celebren el status quo mediante la búsqueda de nuevas y mejores maneras. En otras palabras, ellas quieren estudiantes que sepan quiénes son, y que realmente lo sean.

Para aquéllos de Uds. que desde recién nacidos han tenido tarjetas de preparación para pruebas, tal vez es tiempo de re-equiparse un poco. Las universidades no quieren estudiantes que nada más hagan las cosas correctas y digan las cosas correctas y consigan las notas correctas. Seguro, ellas toman esa clase de estudiantes todo el tiempo, pero realmente no quieren hacerlo. Las universidades tomarán a los estudiantes más brillantes y que en todo momento se conocen a sí mismos, pero estos estudiantes dinámicos y enérgicos son pocos y esparcidos — y si tú piensas que ellas no notan la diferencia, estás subestimando ampliamente la inteligencia de esas personas.

Al mismo tiempo, aquéllos de Uds. que esperan que la elección de una universidad sea pan comido, necesitan incrementar uno o dos cambios. Podría ser que la universidad con la que has soñado sea el lugar apropiado para ti, pero si la mejor razón que puedes dar para ir a esa universidad es "¿Porqué no?", es tiempo de encontrarte con lo que te apasiona y trazarte un propósito para aprender. Esto no sólo hace cada día un poco más brillante, sino que mejora tus posibilidades de terminar la universidad una vez que comiences.

Sería muy fácil creer que la llave de la universidad es el entrenamiento; eso te daría una razón para estar tan ocupado con la preparación de composiciones de tal modo, que no tendrías tiempo para pensar sobre lo que estás haciendo. También, es muy fácil creer que la escuela de tus sueños puede satisfacer tus necesidades — a menos que no hayas estado lo suficientemente despierto para saber cuáles son realmente tus necesidades. En esta vida, como suele suceder a menudo, existe un camino intermedio, el cual resulta una mejor opción si tu destino es la universidad — si esto es así, tu sistema de navegación se pone en marcha en la próxima página.

Capítulo 2

LA CLAVE DEL ÉXITO

Los alumnos de noveno año leen este libro porque, o están demasiado entusiasmados y desean saber sobre la universidad, o porque no pueden salir de la casa de sus padres hasta que terminen. Lee los próximos cuatro capítulos y luego díles a tus padres que yo dije que volvieran el próximo año.

Para cada universidad lo de más importancia son las calificaciones. A menos que estemos tomando arte o música, tu admisión a la universidad depende mayormente en obtener buenas calificaciones en materias claves, no solamente en el onceavo año, ni cuando ya estás en la universidad, sino comenzando desde ahora. No todos pueden hacer esto todo el tiempo; en realidad, muy pocos pueden, pero cuanto más cercano estés a este nivel, más opciones tendrás, dado que el proceso de selección en la universidad se basa precisamente en eso, en tener opciones u oportunidades.

Por lo tanto, ¿cómo puedes obtener buenas calificaciones? Sé un buen estudiante.

Ya sé, ya sé — ¡vaya consejo!, ¿verdad? Pero es que la mayoría de los jóvenes no asisten a la escuela secundaria como estudiantes, sino que van como invitados. Ellos esperan que los profesores les pidan o les digan qué deben hacer. Luego de que los profesores les indiquen la tarea, ellos la hacen, aprueban los exámenes, hacen los escritos y obtienen buenas calificaciones, pero nunca ponen el corazón en ello, o no piensan realmente en lo que están haciendo. Entonces, con razón los alumnos están hechos una ruina cuando llega el momento de completar las inscripciones para la universidad. El caso es que ellos han pasado los últimos tres años de preparación secundaria haciendo cosas que nunca tuvieron sentido para ellos, y cuando la universidad les pide que escriban sobre las cosas más importantes que han aprendido como estudiantes, no saben qué decir:

Ya es tiempo de parar con las preocupaciones y las adivinanzas, aunque tus amigos ya estén encaminados rumbo a la universidad, gracias a aquellas dos cosas. Si tu profesora de matemáticas te da quince problemas para resolver; haz éstos, y los tres que le siguen; después, lee el libro de matemáticas (sí — **lee** el libro de matemáticas) para estar seguro de que lo que has aprendido hoy tiene

sentido con lo que aprendiste ayer. Si tu profesor de inglés te da quince páginas para leer; toma notas de lo que lees mientras vas leyendo; para esto vas a necesitar leer, detenerte, pensar y escribir; y tú ya puedes hacer todo esto. Cada noche aumenta la cantidad de notas e imagina la sorpresa del profesor cuando en la próxima semana, alguien realmente puede responder a la pregunta: ¿Cómo se relaciona todo eso?

Si éstas dos últimas ideas te dan miedo, quizás quieras tomar asiento. Cuando tu profesor de historia te pide que hagas un escrito de 250 palabras, escribe 400 ó 500 — con tus propias palabras — después de haber comparado la información en tu libro de texto con la información sobre historia que has obtenido de dos sitios fiables en la red electrónica (y a medida que vas escribiendo, no te olvides de aquello de “leer, detenerte, pensar y escribir”). Cuando estés escribiendo este trabajo en la computadora, escribe en el encabezamiento con letras grandes “BORRADOR”. Tres días antes del día que debes entregar el escrito, pregúntale a tu profesor si puede revisarlo contigo antes del comienzo de las horas de escuela; toma notas durante la reunión y usa esas notas para hacer las correcciones necesarias antes de entregar el escrito, lo que significará entregarlo a tiempo.

Estas tres cosas solamente, quizás no mejorarán tus calificaciones. Pero tú entiendes la idea, ¿verdad? A las universidades les gustan los estudiantes que están interesados en aprender y los que tienen habilidad para aprender; si tú te esfuerzas y vas más allá, muy pronto mejorarás en esas dos cualidades (aun si en la actualidad estás obteniendo calificaciones altas — “A” — por tu capacidad natural). Esto podría requerir algunos cambios en tu horario social (*¡joye!, siempre hay grupos de estudio*), y tendrás que hablar con un profesor; o dos de ellos, sobre técnicas de estudio, pero dentro de dos o tres meses me lo agradecerás, cuando ya seas un verdadero estudiante y un candidato serio para ingresar a la universidad.

Capítulo 3

LOS DOS TIPOS DE SERVICIO COMUNITARIO GENUINO

Los buenos estudiantes se dedican más a sus estudios que los estudiantes ordinarios, y la gente buena ayuda a hacer un mundo mejor. A las universidades (y al resto de nosotros) nos gusta ver los dos, o sea, nos gusta ver gente buena y también nos gusta ver un mundo mejor.

Ésta es la Clave Número 2 — de ahora en adelante sal al mundo y sé la persona buena que ya eres, demostrándolo mediante el servicio comunitario y las actividades extracurriculares.

Por lo general, existen dos tipos de servicio comunitario. El primero es un esfuerzo voluntario hecho con regularidad y dedicado a mejorar las condiciones de tu comunidad — es un trabajo que no tiene un impacto directo en tu propia vida. En otras palabras, se trata de una situación en donde trabajas para mejorar la situación de otras personas más que la de ti mismo. En esto se incluyen labores como ofrecerte de voluntario en un comedor de beneficencia, una escuela, un asilo de ancianos, un programa de tutoría, una iglesia, la Cruz Roja, y así por el estilo — ya tienes la idea. El trabajo voluntario en un negocio no cuenta en este sentido — un trabajo así es más bien como un tipo de aprendizaje o entrenamiento para un puesto en el futuro, lo cual es importante, claro (véase el Capítulo 5), pero no es, en realidad, un servicio comunitario propiamente dicho. De modo similar, los quehaceres de la casa tampoco cuentan. Aunque también tienen su importancia, ellos son, más bien, parte de la vida cotidiana, y nada más.

El servicio comunitario “obligatorio”, o sea, un servicio o trabajo que tienes que hacer para cumplir con algún requisito (un requisito para graduarte, una actividad con los Niños Exploradores, lo que tengas que hacer por la casa para que tus padres te permitan seguir viviendo con ellos en su casa, etc.) es un poco diferente y un tanto confuso — te ofreciste de voluntario porque te obligaron, ¿verdad? Sin embargo, se trata de mejorar la comunidad. Así es que, esto cuenta — pero para ser justo y franco con las universidades a las que solicitas ingresar, debes hacer constar que completaste este trabajo como parte de un requisito.

Realizar un trabajo con regularidad y dedicación implica participación constante. Por lo general, esto significa que trabajas una o dos horas por semana, o bien, que trabajas intensamente por un tiempo durante las vacaciones del verano, empezando en el primer año de la escuela secundaria. Recuerda — que haces esto porque quieres que el mundo sea mejor, y estás dispuesto a

hacer algo para ayudar a que así sea. Las personas que revisan las solicitudes universitarias son muy listas, normalmente pueden detectar si haces algún trabajo sólo para impresionarlas o para “hacerles la pelotilla”, y esto no es halagador ni beneficioso para nadie. Si realmente tienes dificultad en tu intento de hacer una diferencia en el mundo, ve y lee los ensayos de Isabel Allende y Miles Goodwin en *This I Believe*, y entonces continúa cuando tengas una perspectiva más clara.

El segundo tipo de servicio comunitario es igual de importante, pero es menos frecuente. Éste es un trabajo en donde tienes que “arremangarte la camisa” porque tienes que trabajar duro por un tiempo determinado durante alguna necesidad urgente. Unos ejemplos incluyen ayudar por un día en una escuela local a montar un equipo para su campo de recreo, o por unas horas ayudar a empacar provisiones en una iglesia para mandarlas a las víctimas de un huracán, pasar un descanso primaveral con Habitat for Humanity construyendo casas para la gente pobre, quitar la nieve del camino de entrada de las casas de unos vecinos gratuitamente después de una nevada grande, y darles la bienvenida a los estudiantes nuevos en una orientación de otoño. Por separado, todos estos esfuerzos son importantes, pero pequeños. Tomados todos juntos, son importantísimos y contundentes. A las universidades les encanta ver este tipo de servicios comunitarios, puesto que comprueban que estás dispuesto a ponerte a trabajar casi sin aviso para hacer una diferencia. Y todos sabemos que los actos pequeños, buenos y abnegados, causan un gran impacto tanto en la vida de aquellos que reciben el beneficio de los actos como en la de aquéllos que los hacen.

En todo caso, el servicio comunitario sólo funciona si lo haces motivado por un sentimiento de amor — hacia el prójimo, por un desconocido, o por el mundo en general. Los directores de la secretaría de ingresos de las universidades tienden a tener una capacidad muy especial para ver los motivos que abriga el corazón del individuo, una capacidad que podría considerarse un poco atemorizante, pero que, a fin de cuentas, es por nuestro bien. Nos obliga a tener en mente una perspectiva más amplia — a ver que lo más importante en la vida no son la vanagloria ni la fama, sino el llevar una vida llena de gozo y satisfacción.

P.D. *Si ninguno de los dos ensayos anteriores te hace llorar, no puedes asistir a una universidad. Lo siento, pero te lo prohíbo.*

Capítulo 4

LAS ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES

Las actividades extracurriculares, lo mismo que el servicio comunitario, son importantes — pero toma en cuenta estos puntos claves:

- Las actividades extracurriculares pueden ser consideradas como pasatiempos o intereses personales: entre las más sobresalientes se encuentran los deportes, los clubes, las clases de verano, el viajar, el empleo y los aprendizajes.
- Necesitas tener una mezcla de actividades extracurriculares. Es bueno practicar deportes por cuatro años o tener el mismo empleo por mucho tiempo — pero no dejes que una o dos actividades sean las únicas cosas en tu lista de actividades en la escuela secundaria. Es necesario que la meta de tus actividades sea consistente pero variada.
- No todas las extracurriculares existen en la escuela. Las escuelas ofrecen muchas actividades que no se encuentran en otros lugares, y debes probar algunas de ellas — pero busca también en tu centro social local, en la biblioteca, en el YMCA, o en los clubes para jóvenes.
- Las actividades extracurriculares y el servicio comunitario son dos cosas distintas, pero pueden coincidir en parte. Si el equipo de baloncesto de tu escuela secundaria también dirige durante el verano la liga de baloncesto de la escuela primaria, entonces estás involucrado en los dos; lo mismo que si el club de francés visita a los residentes de asilos de ancianos con regularidad. Si ves la oportunidad de combinar las extracurriculares con el servicio comunitario, usa tus habilidades creadoras y de liderazgo — esto enriquecerá tu vida y te proveerá de algo único que podrás incluir en tu solicitud universitaria.
- La idea de empezar un club nuevo en tu escuela o en tu comunidad es muy buena. La implementación de una idea que responda a una necesidad también demuestra creatividad y liderazgo — pero ten cuidado de incluir a otras personas, y crea una base sólida para que el club siga y crezca **después** de que ya te hayas ido. (*A la vista de los administradores universitarios, un espíritu de abnegación vale mucho.*)
- Trabaja duro, pero mantén un equilibrio. Si haces demasiadas cosas a un tiempo, tus notas bajan, pierdes tu perspectiva, y nada parece divertido. Si tu equipo requiere todo tu tiempo, retírate un poco de tu servicio

comunitario por unos meses. Si es un momento difícil y absorbente en tu trabajo, tendrás que poner a un lado el club de español ese semestre. Habrá suficiente tiempo para todo, con tal que practiques prudencia para equilibrar tus estudios, tu servicio comunitario y tus actividades extracurriculares.

- Mantén un cuaderno para registrar todas las actividades extracurriculares a medida que las hagas. Esperar hasta el último año de la secundaria para empezar no es el camino a seguir — lo del primer año ya para entonces se te habrá olvidado, y querrás tener un registro exacto y claro. Usa un cuaderno — no una computadora — porque puedes estar usando otra para cuando llegues al último año, y pídeles a tus padres y a tus amigos que revisen tu cuaderno de vez en cuando porque se acordarán de cosas que a ti tal vez se te hayan olvidado.
- No te subestimes. Tu viaje veraniego a México cada año, para ti puede que no sea más que una simple reunión familiar; pero para la universidad significa viajar a otro país y otra cultura. ¿Y qué tal si tu reunión familiar es en Georgia en vez de en México? De igual manera, te pone en un lugar diferente. De modo que ¡Regístralo!
- Al mismo tiempo, sé claro y justo. Lucir tus buenas cualidades y tus logros tiene su límite, y el límite es la honestidad. La ciudad de Detroit, Michigan, está a unos 10 minutos de Canadá, así que mis estudiantes que viajan allí, a veces les dicen a las universidades que son “viajeros internacionales”. Ésta no es la manera de establecer buenas relaciones con una universidad. Si fuiste a Canadá, díles eso y no exageres.
- Reserva una página en tu cuaderno para anotar cualesquier premio o reconocimiento que hayas recibido por cualquier cosa — en la escuela, en el servicio comunitario, o en actividades extracurriculares. Estos tipos de distinción también les interesan a las universidades, y serán fáciles de encontrar si están a una página de tus actividades.

Tu “dieta” de actividades extracurriculares debe ser como la comida que se ofrece en una buena fiesta de Super Bowl® (*la supercopa de fútbol americano*) — un gran plato principal, o dos de ellos, y unos entremeses pequeños e interesantes. Hazlo así y estarás bien preparado para la universidad, la vida, y algunos pachangones fenomenales.

Capítulo 5

MÁS QUE UNA LISTA DE CHEQUEO

Puesto que muchas universidades piden listas — qué deportes practicas, de qué clubes te has hecho miembro, qué trabajo haces en tu comunidad — algunos estudiantes adoptan una actitud de “lista de chequeo” en cuanto al servicio comunitario y las actividades extracurriculares. En vez de hacer estas cosas simplemente porque es bueno hacerlas, estos estudiantes las ven como una “cosa” más, una tarea obligatoria, que tienen que hacer para ingresar en una buena universidad. Entonces, igual que la clase de gimnasia del primer año de secundaria, una vez que estás matriculado, crees que ya has terminado con eso para siempre.

La verdad es que no funciona así. Primero, porque las universidades con un abrir y cerrar de ojos pueden distinguir entre los que están verdaderamente comprometidos y los “hacedores de listas”. Los que buscan llenar su solicitud universitaria con mucha paja, durante el penúltimo año de secundaria se hacen miembros de una docena de grupos y dedican dos horas en total a cada uno de ellos, mientras que los estudiantes realmente dedicados se ponen activos en uno o dos grupos empezando en el primer año (o aun antes de eso), y dedican de dos a cinco horas por semana para ayudar a los que lo necesitan — y es algo en que realmente creen. Este tipo de compromisos generalmente conduce a oportunidades de liderazgo o a llevar a un grupo de voluntarios en una dirección nueva — pero aun si esto no sucede, las universidades tomarán nota de un estudiante que haya dedicado de 300 a 700 horas a una causa durante la escuela secundaria y todavía tuvo tiempo para sus estudios, su familia, y un par de actividades extracurriculares.

En segundo lugar, al igual que los buenos hábitos de estudio, estas cosas mejoran tu aprendizaje en gran manera. Renunciar al tiempo que dedicas para mirar televisión o hablar en tu “sala de chat” a cambio de participar en el equipo de natación, el club de ajedrez, y ayudar en un refugio para los sin hogar te coloca en el centro de la vida real, donde aprendes acerca del tomar y dar de la vida, las diferencias entre las personas, y la importancia que tiene que todos se pongan a trabajar juntos y que hagan lo mejor que puedan. Las universidades tienen un nombre para ese tipo de aprendizaje — lo llaman sabiduría — y es algo muy valorado. Al contribuir al mundo fuera de la sala de clase, demuestras un interés en el mundo y un deseo de afrontar los desafíos de la vida — y, ¿a qué universidad no le encantaría ver eso?

En tercer lugar, hacer estas cosas ahora te prepara para — pon atención — la vida después de la universidad. Ya sé que esto está de aquí a unos años y a un millón de noches de viernes, pero ya llegará, y necesitas estar listo. Si desde ahora puedes ensayar a ser malabarista de la escuela, del servicio y de la diversión, ya serás un maestro del Zen en este sentido para los 25 años de edad y seguirás así hasta cumplir 125. Imagínate un mundo donde todos saben trabajar duro, contribuir, y sacrificarse. Eso sería como — como asistir a la universidad para siempre. Aquí es donde los estudiantes dicen:

“Sí, pero soy malo para todo.”

Mira — ve a un gimnasio local este sábado por la mañana. Verás que el lugar no estará lleno de atletas superestrellas, sino de gente a la que le encanta hacer ejercicio. Algunos serán fornidos, otros estarán vestidos con los atuendos más de moda, y algunos estarán luchando por levantar 40 kilos — pero todos estarán haciendo lo mejor que pueden, tratando de hacer una diferencia con lo que tienen, y encantados con el desafío que se han impuesto a sí mismos.

Y ésa es la idea — ama lo que hagas hasta tal punto que no te importe un bledo lo que piense de ti el tipo que está a tu lado. Encuentra una que otra causa y algunas actividades extracurriculares que tengan un significado de importancia para ti y dedícate a ellas sin reservas. Tal vez, no ganarás un premio o una capitanía de equipo para poner en tu solicitud — o, tal vez sí. En cualquier caso, tendrás cuatro años sólidos aferrado a los principios, de dar, de vivir, y de aprender que va más allá del mundo de los libros — y eso puede ser de gran impacto, tanto para una universidad como para el mundo.

Capítulo 6

LA TOMA DE EXÁMENES DURANTE EL SEGUNDO AÑO DE SECUNDARIA

Lector, si eres un estudiante de primer año, de manera muy amable me permito recomendarte que pongas este libro a un lado y que te inscribas en un curso correctivo de matemáticas — en lo que a ti te concierne ya has leído tus cuatro capítulos, así que por lo pronto, tu trabajo aquí ya ha terminado.

Para escoger una universidad realmente buena, los estudiantes de segundo año necesitan hacer cuatro cosas. Primero, sigue haciendo todo lo que empezaste durante el primer año. Notas buenas en clases difíciles, servicio comunitario frecuente y unas actividades extracurriculares sólidas son los “cimientos” de la “Casa de Conocimientos Universitarios”, así que sigue poniéndoles cemento a los cimientos. (¿Ya caes? ¿Cimientos? ¿Casa? ¿Cemento? ¡Caray! — ¡Qué público más duro!)

En segundo lugar, ya es hora de construir unas ventanas en esa casa, y las primeras dos involucran palabras de cuatro letras (en inglés, muchas de las palabras groseras más comunes son de cuatro letras). ¡Ahora sí tengo tu atención!

El PSAT® les proporciona a los estudiantes de tercer año (o sea, los juniors) una vislumbre de cómo funciona el SAT®. Permíteme repetirlo — el PSAT está diseñado para darles a **los juniors** la oportunidad de ver cómo funciona el SAT®. La nota que el junior saque en el PSAT puede calificarlo para recibir una beca por medio de la National Merit Corporation®. Hace unos 15 años, algunos estudiantes de segundo año pensaban que podría ser buena idea tomar el PSAT como sophomores (estudiantes de segundo año) — así podrían acostumbrarse al examen, y luego salir muy bien en él como juniors y conseguir un poco de efectivo en forma de una beca, etc. Esta idea tuvo una gran acogida entre los juniors, así que ahora muchas escuelas les ofrecen el PSAT a éstos.

Es buena idea tomar el PSAT en el segundo año, con tal que no te importe sacar una puntuación que no sea perfecta. El PSAT mide el Razonamiento Verbal, las Matemáticas y la Composición, basado sobre lo que los escritores del examen creen que debe saber un junior — y tú todavía eres un sophomore. Ya que existe la probabilidad de que no hayas estudiado todo lo que hay en

el examen (y esto es **definitivamente** el caso si no estás tomando Geometría o Álgebra II), puede que tus notas no resulten tan buenas como crees que deberían ser. Si por lo pronto esto no te importa, y quieres ver en qué consisten estos exámenes, hazlo con confianza; por otro lado, si crees que tus posibilidades de ingresar en una universidad “Ivy League” (éstas son las universidades de gran prestigio académico y social) podrían ser perjudicadas porque tu nota en el PSAT como sophomore pudiera ser mala, no lo hagas.

O bien, considera la siguiente idea. Tu escuela secundaria recibe versiones de práctica del PSAT — si vas a tomar el examen recibirás una copia cuando te inscribas para él (úsala para prepararte!). Si no vas a tomar el examen, espera hasta que lo hayan dado y pídele a tu consejero una copia de los exámenes de práctica que sobren. Llévatelo a casa, mide cuánto tiempo te lleve tomarlo, y revisa tus respuestas. Es gratis, es fácil de hacer, y nadie sale perdiendo.

Que tomen el PSAT o no lo tomen, los sophomores debieran tomar el PLAN®. El PLAN es un ACT® preliminar, y el ACT es el otro examen que muchas universidades usan como parte del proceso de ingreso. El PLAN está diseñado para darse en el segundo año, así es que los resultados te darán una idea más exacta de qué tan bien conoces el material que has estado estudiando. Finalmente, si por lo general los exámenes te causan demasiado estrés, es posible que califiques para tiempo adicional u otras acomodaciones para tomar el PLAN o el PSAT — pregúntale a la persona apropiada de tu escuela al respecto.

Algunas personas se preocupan mucho por los exámenes, porque los ven como ventanas a su mente o a su alma. Tomar el PLAN y el PSAT es en realidad una ventana de un solo sentido, ya que te toca darle un vistazo a lo que las universidades esperan que sepas, pero éstas nunca piden ver tus calificaciones. Esto es demasiado bueno como para no aprovecharlo — ¡ponte en marcha!

Capítulo 7

LOS FUNDAMENTOS DE LA VISITA A UNA UNIVERSIDAD

Los atletas de la escuela secundaria observan a los profesionales para obtener consejos y fuente de inspiración. Los artistas de secundaria visitan museos para ver el arte clásico y para que puedan crear un arte nuevo. Los escritores de secundaria leen las obras clásicas innovadoras, y por eso se atreven a adelantarse en direcciones nuevas.

Y es por todas esas razones que los juniors visitan los campus universitarios.

Pasar el rato en un campus universitario puede darte una euforia natural, darte la sensación de que “algo pasa aquí”, que a lo mejor este lugar te puede ayudar a realizar tus sueños. Allí es donde quieres estar — ésa es la actitud que te ayudará a ingresar en una universidad que sea apropiada para ti y a encontrarle el sentido a la escuela secundaria.

Así que la tercera cosa que deber hacer como un sophomore es ir en una excursión a una universidad (con tus padres si es posible).

Hay muchas maneras de visitar una universidad, y aquí tienes algunas sugerencias:

- Empieza con una universidad cercana. Puedes aprender mucho visitando cualquier campus, aun si no estás seguro de querer matricularte allí. Si tienes suerte, lo primero que vas a aprender es que toda universidad tiene muchos restaurantes de comida rápida, tiendas abiertas las 24 horas, y lugares fenomenales para comprar sudaderas y otros recuerdos. Pero aparte de eso, necesitas averiguar qué es lo que hace que una universidad sea especial para ti — una especialidad académica en particular, el tamaño de las clases, cómo los profesores tratan a los estudiantes . . . y verás cómo la universidad al otro lado de la calle te puede ayudar a determinar algunas de estas cosas tan bien como una universidad en la otra costa del país.
- Date un paseo por el campus, y llena la tarjeta de matrícula (esto es importante — créeme). Las secretarías de ingresos usualmente organizan recorridos por sus campus — llámalas con dos semanas de anticipación e inscríbete. Recuerda, la finalidad del recorrido es mostrar a los visitantes lo que los administradores consideran ser los

mejores aspectos de su universidad — y esto puede decir mucho. Si el guía del recorrido no responde adecuadamente a tus preguntas (haz muchas de ellas), o si sacas la impresión de que la universidad no es muy interesante, es posible que no sea el lugar para ti.

- Personaliza tu visita. Cuando llames para pedir informes acerca del recorrido, pide que te permitan visitar algunas clases en sesión (sí, correcto, NO visites una universidad en un día cuando no haya clases), o pide permiso para hablar con un profesor del departamento en que estés interesado. Si te importa algo en especial — el gimnasio, los laboratorios de investigación, la biblioteca — pide verlo. Pide permiso para visitar una residencia estudiantil. Algunas universidades no querrán enseñártela, pero pídelo de todos modos. Prueba la comida si quieres, pero si tus padres te acompañan, yo en tu lugar les pediría que me convidaran a una comida fuera del campus. Por supuesto, puedes ir a un partido o concierto que tenga lugar en el campus — pero no dejes de ver algunas clases en sesión.
- Compara diferentes universidades. A medida que visites cada una, anota tus impresiones inmediatamente después de la visita. Esto puede parecer un poco raro, pero como vas a visitar diferentes campus durante varios años, esta será la mejor manera de recordar lo que has visto y distinguir entre las universidades que te gustan y las que no te gustan.

Si haces una visita a un campus de la manera recomendada, aprenderás mucho acerca de las universidades — y aún más acerca de ti mismo. Las dos cosas pueden servirte de inspiración para el aprendizaje que haces actualmente en la escuela secundaria y la vida que llevas ahora mismo. En la consejería universitaria a esto se le conoce como — “hacer una buena jugada”. Aprovechalo.

P.D. *Independientemente de si logras o no visitar un campus universitario, lee el libro *Colleges that Change Lives*, por Lauren Pope. La experiencia no será igual que una visita, pero te ayudará a ponerte en el buen camino hacia una comprensión del propósito de asistir a una universidad.*

Capítulo 8

LAS UNIVERSIDADES SUMAMENTE SELECTIVAS

Después de algunas visitas a varias universidades y la sabiduría que has adquirido de Lauren Pope (te repito que leas ese libro), puede que estés pensando seriamente acerca de tu educación universitaria. Sabes quién eres; sabes lo que quieres; ya no te preocupa lo que otras personas puedan pensar de ti; y has aprendido a trabajar duro.

Tal vez es hora de pensar en una universidad sumamente selectiva.

Primero, una explicación. Una universidad sumamente selectiva (al menos según mi criterio) es una que acepta aproximadamente el 15% de todos los que solicitan ingreso. El número de estas universidades ha subido, y la tasa de su admisión de estudiantes ha bajado — en algunos casos hasta al 8%. La gente que no entiende lo que estas cifras significan, por un lado, pueden solicitar ingreso a pesar de las probabilidades de no ser admitida (“¡Yo podría estar entre aquellos afortunados del 11%!”), o bien, por el otro, a no hacerlo (“¡Caray, nadie solicita ingreso allí — porque está demasiado concurrido!”). En cualquiera de los dos casos, la cosa no debería depender de las cifras; debiera ser cuestión de si la universidad es la más apropiada para ti. Si no lo es, ¿qué más da si no te matriculas en una escuela que no te interesa? Pero si lo es ...

... Bueno, ya es hora de tomar una decisión. La verdad es que la mayor parte de los estudiantes que logran ingresar en estas universidades no lo hacen debido a la buena suerte — es porque vieron la meta que querían y se esforzaron mucho por alcanzarla. Por ejemplo, un par de estas universidades te preguntan si has hecho alguna obra de investigación en la escuela secundaria que haya sido publicada. No se trata de un ensayo de laboratorio ni de un proyecto ganador de una feria de ciencia; se trata de haber trabajado con un profesor universitario en un nuevo aspecto de una idea vieja, y haber contribuido lo suficiente como para que tu nombre aparezca en alguna respetada revista erudita.

A los diecisiete años de edad.

Los campeones nacionales de oratoria, el mejor violonchelista de la parte del este de los Estados Unidos, el ganador del Decatlón Mundial de Matemáticas — si sus historiales académicos son buenos, ¿cómo crees que se comparan con otros estudiantes que sacan “A” (diez) en todos sus cursos? Esto no quiere decir que las “A”s no sean importantes; pero cuando todos los que solicitan ingreso sacan As, es natural que en forma amable y clara la administración te diga, “¿Sacas notas buenas? Estupendo. Pero, ¿tienes algo más que ofrecer?” Y no creas que te puedes escapar diciendo “Pero asistí a una escuela secundaria excelente”, porque te dirán que todos los demás lo hicieron también — y es la verdad.

Si crees que esto puede ser devastador; tienes razón — por eso te lo menciono ahora para que estés prevenido. Si quieres mantener abierta la opción de una universidad sumamente selectiva, será aconsejable que empieces a seguir tus intereses por caminos que otros no siguen, o sea, que busques formas únicas de hacerlo. No se trata de agrandar tu solicitud universitaria con cosas que no te importan, sino más bien de enriquecer tu vida con algo que te importe muchísimo y demostrar al mundo tu dedicación a la búsqueda de ello. Las horas de práctica, la renuncia al tiempo que pasas mirando televisión para dedicarlo a un programa de verano, y el tiempo que pasas lejos de la familia — todo esto demuestra una pasión que significa mucho más que una simple renuncia a tus actividades del día sábado en las mañanas, para prepararte para los exámenes. Ésta es otra versión más de cómo llevar una vida rica y gratificante — de alcanzar un nivel de dedicación y éxito que no se puede falsificar.

Es muy cierto que hay universidades muy selectivas que aceptan a muchos estudiantes excelentes que no han sido embajadores en España a los 12 años de edad, pero si miras bien, verás a muchos más estudiantes allí que han dado a entender que saben quiénes son, y que sus metas son un compromiso serio. Nadie te va a juzgar mal si apuntas a este blanco y no aciertas, ni tampoco si decides no intentarlo. En el caso de que te llame la atención una universidad muy selectiva, lo que aquí se te ofrece es sólo un aviso para que sepas qué esperarán de ti y para que no te juzgues mal indebidamente si no te aceptan.

Capítulo 9

HABLANDO CON TUS PADRES SOBRE LA UNIVERSIDAD

Por fin logré agarrar la onda.

*¿Ir con mis padres a visitar universidades?
¿Por qué no me dices de llevarlos al “homecoming”,
(nuestra fiesta estudiantil al comienzo del año) también?*

Te entiendo, pero aquí hay una cosa. Tan pronto como comiences a tomar exámenes y a visitar universidades, la mayoría de los padres se paralizan — no deben (ni tú tampoco), pero lo hacen. Es como decía en el capítulo 2, aun cuando tus padres te digan que para ellos la solicitud de ingreso a la universidad fue muy sencilla, como si nada, ahora es distinto, es sobre ti, sobre aquel bebé lindo y gordito acurrucado en su mantita. Hasta el padre más relajado y tranquilo empieza a buscar en el Internet por ofertas de programas de computación para preparación de exámenes. Para ser justo, no sucede siempre así, pero cuando eso pasa, no es divertido; desde ahora, no solamente tienes que ocuparte de tus asuntos de la universidad, sino que debes ocuparte de los de ellos también.

Es hora de agarrarse de las manos y cruzar la calle juntos.

Además de ser consejero universitario, yo enseño “Instrucción Cívica”, y una de las cosas más interesantes acerca del gobierno, es que ambas partes pueden tener razón al mismo tiempo. Pasa lo mismo con las universidades; tú quieres un lugar y tiempo para solucionar cosas, tener y mantener tu cabeza clara, e informarte sobre algunas universidades. Muy bien. Tus padres quieren que tengas un futuro bueno, pero a la vez quieren estar seguros de que estarás a salvo, y que no van a malgastar el dinero de la matrícula en una universidad en donde los alumnos van más a los partidos de fútbol que a las clases. Es bastante justo.

La forma de obtener lo que ustedes desean es a través de una reunión semanal. Al principio del proceso de selección de universidades, el estudiante y los padres se comprometen a reunirse una vez por semana por veinte minutos, para hablar sobre la universidad. Durante esos veinte minutos, es bueno hacer preguntas sobre cualquier cosa que esté relacionada con la universidad. Tus padres pueden preguntarte si estás tomando suficientes clases preparatorias

para la universidad; si alguna de las universidades irá a visitar la escuela a la que estás asistiendo; si la presentación de solicitud de ingreso tiene una fecha tope; si has hecho alguna cita con tu consejero; en fin, cualquier pregunta. Al mismo tiempo tú puedes preguntar cualquier cosa también: ¿por qué tienes que presentar una solicitud a la universidad donde ellos han asistido?, ¿cómo se sentirán si tú te tomas un año libre antes de comenzar los estudios universitarios?, ¿por qué te avergonzaron en la última visita a una de las universidades, haciendo esa pregunta tan obvia?, como dije antes, cualquier pregunta. Nadie pierde su compostura, nadie interrumpe y todos terminan la reunión con una lista escrita de lo que necesitan averiguar para contestar las preguntas del otro. A menos que las preguntas sean urgentes, éstas se tratarán en la próxima reunión.

No hay una regla firme y rápida sobre cuándo comenzar con estos encuentros semanales. Algunos padres necesitan comenzar con ellos en el momento de recibir el plan de estudio, mientras que otros se mantendrán tranquilos hasta el “Día del Trabajo” del último año de la escuela secundaria. Pero si quieres obtener alguna buena calificación, sé tú el que sugiera la idea de comenzar con reuniones semanales. Esto va a darles a tus padres la impresión correcta de que tienen que actuar juntos y de que a ti te importa lo que ellos tengan que decir. Por otro lado, cuando tus padres sepan que tienes las cosas bajo control, ellos estarán menos inclinados a cortar tus alas, y más a dejarte volar; esto te dará a ti un poco más de espacio para respirar:

He visto a muchos estudiantes hacer grandes planes universitarios por sí solos, pero tener a tus padres animándote y apoyándote, es como un partido de béisbol en el verano; es más divertido pegar a la pelota sabiendo que alguien te va a aclamar cuando batees bien. Las reuniones semanales harán esto por ti.

P.D. *Cuando sugieras las reuniones, cerciórate de que se incluya comida y que ellos la paguen.*

Capítulo 10

TRABAJANDO CON TU CONSEJERO

En caso de que pienses que ya eres libre, tus padres no son los únicos adultos que están dispuestos a ayudarte en la organización de tus estudios. Otra persona es tu consejero de la universidad.

Anda, desahógate; yo esperaré.

***“¡Caramba, no solamente me toca arreglar mi situación,
sino que ahora me toca aguantar a mis padres y a mi consejero.
Ni sé quién es mi consejero y estoy seguro que él no sabe ni quién soy yo!”***

Correcto, y eso es un problema. Si tú miras todas las solicitudes de admisión de las universidades verás que en la mayoría de ellas hay una sección en la que el consejero tiene que escribir acerca de las clases que has tomado, tus calificaciones obtenidas y el tipo de clases que has tomado. También hay un lugar donde el consejero escribe algo acerca de ti — el espacio puede ser pequeño, pero pide ser llenado. Una de tres cosas sucederá con este espacio en blanco: quedará en blanco; tu consejero pondrá unas garabatos que podrían describir a cualquiera; tu consejero tendrá tantas cosas buenas que decir acerca de ti que podría escribir más de una página.

Dos preguntas: Primero, si esa solicitud se la entregaras hoy al consejero ¿qué opción crees que elegiría? Segundo, ¿cuál de ellas estás esperando?

Parece que aún tienes trabajo por hacer:

Esto no es muy difícil. Durante los primeros dos años de la escuela secundaria, ve a tu consejero cuando necesites ... cambiar un horario, discutir un problema personal, o hacer una solicitud para un programa de verano, y si él tiene tiempo, también habla acerca de universidades. Te guste o no, tu consejero está muy ocupado haciendo cambios de horario, aconsejando a futuros universitarios, explicando carreras profesionales y aconsejando a más de 500 estudiantes, lo cual lo mantiene muy ocupado; así que la consejería de grupo que ellos hacen de vez en cuando te ayudará a resolver tus necesidades. Así que si lo necesitas ... asiste a una de ellas.

La época buena para preparar tus asuntos es en febrero de tu penúltimo año de secundaria. Si tu escuela es como la mayoría de ellas, tu consejero te verá en marzo para preparar bien tu último año en la escuela secundaria. Al final de febrero (sí — febrero) tú debes empezar a preparar tu solicitud, y no te olvides de incluir tus actividades extras así como tus premios y los reconocimientos académicos que te han dado. También, antes de que llegue el día de tu entrevista, debes tener tu horario de clases del próximo y último año completo y dentro de un fólder que tenga bolsillos y esté marcado con tu nombre. El día de tu cita le entregas el fólder a tu consejero y él o ella se encargará de lo demás.

Empieza a hablar primero:

“Hola, Mrs. Jones. Como sé que Ud. está muy ocupada, le pedí a su secretaria una copia de mis calificaciones y también ya está organizado el horario de clases del próximo año. Le quiero contar que me voy a inscribir para los exámenes del SAT y el ACT en abril y también visitaré tres universidades durante las vacaciones de primavera. No sé si la veré antes de que sea tiempo de solicitar cupo a las universidades, así que le he incluido un informe de todas mis actividades extras, incluyendo mi participación en los proyectos comunitarios donde he subrayado aquéllos de los que me siento muy orgulloso. También he incluido mi número de celular al principio de la página para que me llame cuando necesite hacerlo o cuando esté preparando mi solicitud. Gracias por ayudarme con esto — pero si tengo más preguntas ¿cuál es la mejor manera de comunicarme con Ud.?”

Te prometo que si haces esto, el consejero te recordará y te ayudará.

Tu consejero está en camino y ya no tienes que preocuparte por él.

Bien hecho.

Capítulo 11

LAS FERIAS UNIVERSITARIAS

Después de esa conversación con tu consejero en el penúltimo año de la escuela secundaria (grado 11) se requiere una seria preparación durante el resto del grado 11. Para que hagas una buena selección de universidades hay cuatro cosas que tienes que hacer durante el penúltimo año de la escuela secundaria y la más importante es que visites más universidades. En el Capítulo 7, ya aprendiste lo más básico. ¡Como estudiante del penúltimo año de secundaria, necesitas poner más atención y trabajar más en ello!

Pero antes de ir a las universidades, debes procurar asistir a una feria de una universidad local. Las visitas a las universidades cuestan dinero y tiempo; además, durante tu penúltimo año, tienes que dedicar a tus estudios el mayor tiempo que puedas. Estas ferias o exposiciones universitarias te ayudarán a lograr tus metas. Ellas se realizan por lo general en la primavera y en el otoño, y pueden tener hasta 400 representantes de distintas universidades, los cuales están ansiosos de hablar contigo acerca de tu vida y de la universidad que representan. Muchas de estas ferias por lo regular no tienen ningún costo y te explican cómo conseguir ayuda financiera y becas.

Con tantas universidades en la feria puede ser que te asustes un poco, de modo que prepárate de antemano. Lleva un bolígrafo, un marcador de colores y una copia de tus calificaciones. También, sería bueno que memorizaras cinco preguntas, las cuales te harán decidir si esa universidad merece ser investigada un poco más. Lo que vas a preguntar es acerca de las profesiones que enseñan, la comida, las oportunidades de investigación científica, el costo, la vida social, etc.; asegúrate de que las respuestas que te den te ayuden a decidir si vale la pena investigar un poco más esa universidad.

Consigue un mapa del local de la feria para saber dónde están situadas las casetas de los representantes de las universidades. Antes de seguir, marca en el mapa dónde están las universidades que te interesan. (También puedes ir con anterioridad a la página electrónica de la feria, donde encontrarás una lista de dichas universidades). Una vez que llegues a uno de los mostradores, probablemente te tocará esperar para hacer las preguntas, lo cual es bueno ya que te da tiempo para escuchar con atención lo que el representante les está diciendo a los otros estudiantes y cuando llegue tu turno podrás hacer más preguntas detalladas.

Cuando te llegue el turno de hablar, empieza con “Hola, mi nombre es tal y cual y estudio en tal y cual escuela”. Esto indica que estás muy seguro de ti mismo, y el representante tendrá la oportunidad de recordarte. Ahora puedes hacerle tus preguntas; míralo a los ojos cuando te conteste y no lo apures.

Si crees que estás interesado en esa universidad, saca tus calificaciones y di “Una pregunta más. Estoy organizando mi horario para el último año. Éstas son las clases que he tomado hasta ahora. ¿Qué otras clases desearía su universidad que yo tomara para prepararme mejor?” TEN LA CERTEZA de que nadie hace estas preguntas en una feria; por esta razón lo debes hacer tú. La mayor parte del tiempo vas a recibir un gran consejo (o inclusive una oferta de beca), pero no te sorprendas si no te pueden dar una respuesta — de cualquier manera los representantes de esa universidad te van a recordar de una manera positiva. Agradéceles por el tiempo de la entrevista, llena la solicitud de admisión (esto es muy importante), diles que esperas que ellos vayan de visita a tu escuela y prosigue tu camino a conocer otros representantes.

Escribe tus notas acerca de esta universidad **antes** de que vayas al siguiente mostrador. Puedes utilizar el tiempo de espera en la siguiente caseta para escribir estas notas pero por lo menos escribe algo, ya que no querrás después confundir la información de varias universidades.

Dentro de la misma feria, intenta ir a entre 7 y 10 casetas de universidades y asistir a un seminario de información que te interese; luego, podrás celebrar con una pizza. (Para esto debes de venir con tus padres ... ¡para que paguen!) Ahora ya tienes información importante acerca de qué universidades vale la pena ir a visitar y, sobretodo, más información acerca de ti mismo — un verdadero dúo muy dinámico.

Capítulo 12

MÁS HERRAMIENTAS DE BÚSQUEDA

Hay muchas otras maneras de informarte acerca de posibles universidades sin tener que salir de casa. En su mayoría son bastante sencillas; y sirven de mucho; pero hay una de ellas que se debe evitar — continúa leyendo.

Una manera fácil de averiguar más acerca de cierta universidad es haciendo que ella venga a ti. Durante el otoño, muchas universidades mandan a sus representantes de admisiones a tu escuela secundaria para proveer información acerca de sus respectivas universidades. Una lista de estas universidades se encuentra en la oficina principal o en el salón del consejero estudiantil; cada jueves, copia la lista de aquellas universidades que planean venir a la siguiente semana, búscalas en la guía de universidades (de esto hablaré más adelante), luego obtén un pase del consejero estudiantil para entrevistarte con el representante. En algunas escuelas dichos representantes sólo pueden hacer las entrevistas antes o después de clases, o durante la hora de refrigerio, y en algunas ocasiones sólo en el comedor. (*¡Hablando de dejar una buena impresión!*) Si tu escuela tiene estas restricciones, es mejor usar este tiempo libre para la entrevista — pocos estudiantes harán esto, lo que significa (*ahora todos al unísono*) que es exactamente lo que debes hacer.

Lo mismo rige para visitas a un hotel. A veces los representantes tienen horarios tan apretados que tienen que usar el salón de gala del hotel para poder entrevistar a una gran cantidad de estudiantes, ya sea en las tardes o en los fines de semana. Las mismas reglas se aplican aquí — haz tu tarea de investigación y ve a la función si te parece bien, siempre trayendo contigo a tus compadres y familia para que te diviertas y para después ir a cenar o tomar helados. Ya sea que la entrevista se realice en un hotel o en el comedor de la escuela, lleva contigo las preguntas de la feria de universidades; llena una tarjeta (aun si ya has hablado con este mismo 'rep' o si ya has visitado el campus más antes); preséntate al 'rep' (*nada mejor que estar frente a frente*); haz una buena pregunta, y escribe lo que te pareció cuando estés en casa.

Si en algún momento sientes que no estás en el camino correcto, una búsqueda de universidades será de mucha ayuda. **Collegeboard.com**® te permite elegir universidades de miles maneras, ya sea por carreras, localidad, o por actividades como lo busques. **Princetonreview.com**® tiene el Counselor-O-Matic®, que te hace preguntas para dirigirte en la dirección correcta. Estos sitios, y algunos otros, te pueden proporcionar una dirección general y bastantes universidades para tu consideración.

Otras fuentes de gran ayuda son las guías de universidad — libros o revistas que describen universidades y lo que éstas ofrecen. Dichas guías te dan una dirección sólida de todos los componentes de una universidad. Una buena guía tendrá información acerca de las clases, el campus, la vida social y el ambiente; una gran guía incluirá entrevistas con estudiantes, que proporcionarán la verdad de las cosas. Se las puede encontrar en muchas partes — busca en la oficina del consejero estudiantil o en la biblioteca pública ...

... Y mientras estás ahí, evita los libros o revistas que contienen la clasificación de universidades. Las clasificaciones de universidades están diseñadas para mostrarte cuáles son las “mejores” universidades, todo basado en la opinión de alguien que no tiene la menor idea de lo que estás buscando. Desafortunadamente, el saber cuáles son las mejores universidades, les encanta a muchos padres, especialmente si dichas clasificaciones contienen las opiniones de los rectores de dichas universidades. Ahora, los rectores de universidad son buenas personas, pero, ¿con cuántos de ellos has compartido una pizza esta semana? Uno no tiene que leer una revista para averiguar que la Southwestern Michigan State es una gran universidad; lo que tú quieres saber es si SMS es una gran universidad para ti. Las guías de universidad te ayudarán justamente en eso, y no las clasificaciones de universidades — así que ahorra tu tiempo y dinero, y olvídate de las clasificaciones.

Capítulo 13

EL ACT® Y EL SAT®

Al mismo tiempo que estés recopilando información en tus visitas a las universidades, vas a tener que reservar un par de sábados en la mañana para rendir un par de exámenes. Ya sé que preferirías pasar las mañanas de los sábados cómodo de tu casa, pero a veces hay que hacer ciertos sacrificios en nombre de una mejor educación; ésta es una de esas ocasiones.

Las reglas de examen ya deberían ser conocidas. Ya sabes cómo es el SAT, puesto que ya antes has tomado el PSAT; lo mismo que el ACT y la prueba del PLAN. Una de las grandes diferencias es que el SAT y el ACT contienen secciones para escribir ensayos, en las cuales se requiere que escribas un ensayo acerca de un tema que te darán durante el examen y que durará aproximadamente 25 minutos. El examen escrito es opcional en el ACT, pero tómallo de todas maneras — no quisieras descubrir que la universidad de tus sueños que encuentraste este verano tiene como uno de sus requisitos el examen escrito del ACT que no hiciste en la primavera.

Si estás tratando de decidir cuál de los dos exámenes tomar, fácil — tómalos ambos en febrero o en abril de tu año júnior. Es probable que salgas mejor en un examen que en el otro, pero los resultados de tu PSAT y PLAN no pueden predecir cuál de ellos será. Una vez que sepas cuál es el de más demanda, quizás necesites tomarlo otra vez en junio de tu año júnior; aunque sólo sea para saber que has hecho tu mejor esfuerzo. Tú ya no debes preocuparte por cuál de los exámenes es requerido por aquellas universidades de tus sueños; todas esas universidades que reclutan en toda la nación van a aceptar ya sea el ACT o el SAT — así que averigua cuál es el mejor y úsalo a tu favor.

Es mejor inscribirse para ambos exámenes por Internet: para el SAT en www.collegeboard.com, y para el ACT en www.act.org. Ejemplos de preguntas que habrá en el examen también se encuentran en el Internet; si necesitas más, las librerías venden ejemplos adicionales. Los exámenes verdaderos no son baratos, pero costarán más si uno pierde la fecha del examen o se inscribe demasiado tarde — por lo tanto pon atención ahora o paga bastante dinero más tarde. (Se ofrecen un número limitado de exoneraciones de costos para

estos exámenes — averigua con tu consejero estudiantil.) Puesto que abril es una fecha clave, inscríbete para abril en tu año júnior. No todas las escuelas proveen los exámenes, y si las que los ofrecen ya están llenas, puede que vayas a tener que viajar un poco más lejos (digamos a otro estado) para poder tomarlos. Si deseas obtener más tiempo o acomodaciones, hay que empezar muy temprano.

Además del ACT y del SAT, hay otro tipo de examen — los Exámenes de Sujeto SAT. A diferencia del SAT (conocido como el Examen de Razonamiento SAT), estos exámenes sólo duran una hora, y miden tu comprensión de materias específicas — tales como Biología, Matemáticas y Lengua Extranjera. Algunas universidades requieren además que se tomen dos o tres exámenes además del ACT o el examen de Razonamiento SAT. La mayoría de estas universidades te permitirán decidir qué Exámenes de Materias vas a poder tomar, aunque algunos requieren asignaturas específicas (como Matemáticas, si estás postulando a la facultad de Ingeniería). Puesto que los requisitos varían de universidad a universidad, y de año a año, chequea la página Web de la universidad para averiguar sus requisitos — luego vuelve a chequear en agosto antes del año senior para asegurarte de que no han cambiado.

Inscríbete para estos exámenes en la misma página Web del SAT, y, puesto que los exámenes sólo duran una hora, puedes tomar hasta tres exámenes el mismo sábado en la mañana — dándote más tiempo para repasar, que, lamentablemente, no es una especialidad universitaria — al menos no en forma oficial.

Capítulo 14

PREPARACIÓN PARA LOS EXÁMENES

Inscribirte para tomar los exámenes es fácil — lo que no es tan fácil es prepararte para ellos. En este sentido, hay un sinnúmero de opciones, incluso algunas que apuesto a que no se te han ocurrido. Sigamos adelante ya.

- **Elegir el momento oportuno** El SAT y el ACT están diseñados para medir lo que los estudiantes saben en la primavera de su penúltimo año de la secundaria. Algunos estudiantes toman estos exámenes antes de la primavera, pero hay que tener cuidado — es posible que no vayas a saber todo lo que está en los exámenes sobre las matemáticas o el inglés si los tomas temprano. Además, recuerda que puedes tomarlos en el otoño de tu último año, incluso, si es necesario, hasta fines de diciembre.

Con los SAT Subject Tests (los de materias específicas), el horario puede ser diferente. Los más de los estudiantes toman éstos en su último año, o sea, cuando son seniors, en octubre o diciembre — así distribuyéndolos a lo largo de unos meses. Pero si no estás tomando una clase de biología cuando tomes el examen correspondiente, tus conocimientos pueden estar oxidados. El uso de un “test prep booklet”, o sea, un folleto de preparación para los exámenes, puede ayudar a solucionar este problema, con tal que dispongas de la autodisciplina para usarlo — de lo contrario, toma el examen justo al final de la clase.

- **Examinarse otra vez** Algunas personas se preparan para un examen tomándolo repetidas veces ... ¡y otras veces más! Es cierto que la puntuación tiende a mejorarse en la segunda repetición, pero después de eso, no mucho, a menos que te quemes las cejas estudiando. Así que hacerlo siete veces no vale la pena, a menos que necesites una puntuación específica para conseguir una beca.
- **Métodos de autoayuda** Entre los exámenes de práctica, los folletos de preparación, los sitios Web y los programas de computadora, hay todo tipo de modos para estudiar a tu propio ritmo — pero, ¿lo harás? Es muy fácil prometer que estudiarás el sábado o después de haber hecho tu tarea, pero los más de los estudiantes necesitan la ayuda de sus padres — “¡Ya te devolvemos tu celular una vez que hayas estudiado por una hora!”.

- **Clases de preparación** Algunas clases te enseñan el contenido del examen; otras te enseñan estrategias; otras te enseñan las dos cosas. Algunas duran dos días; otras duran 14 semanas. Algunas son increíblemente caras; otras, no tanto. Si optas por esta ruta, pide datos específicos — “Usted dice que el estudiante promedio mejora su puntuación 400 puntos. ¿Cuál es el promedio de mejoramiento para los estudiantes que sacaron resultados como los míos en el PSAT?” Además, pregunta acerca de becas colectivas, o descuentos, para estudiantes de la misma escuela secundaria.
- **Tutores (profesores particulares)** Lleva los resultados de tu PSAT o tu PLAN a un tutor que tenga experiencia, y dentro de unas pocas sesiones, éste podrá trabajar contigo en las áreas donde necesites más ayuda. No debes perder el tiempo con una clase que revise el examen en su totalidad y, además, consultar un tutor puede ser más barato que una clase. Esto funciona aún mejor si traes contigo los resultados del ACT o el SAT de febrero para prepararte para los exámenes de junio.
- **Solicitar ingreso a una universidad que no requiera exámenes** Si piensas que los exámenes realmente no revelan nada acerca de ti a una universidad, no eres el único que piensa así. Más de 700 universidades no usan el SAT ni el ACT como parte del proceso de admisión para la mayoría de sus estudiantes. Éstas incluyen unas universidades muy selectivas, y la lista aumenta cada año. Si esta estrategia te parece apropiada para tus propósitos, busca el sitio Web <http://www.fairtest.org/optstate.html> para mirar la lista de este tipo de universidades, y entonces busca en el sitio Web de la universidad en que estés interesado.

El “College Freak Factor” (el “Índice de Mortificación Universitario”) es muy alto cuando se trata de la preparación para los exámenes — la mayor parte de los estudiantes se mortifican por los exámenes y terminan estudiando demasiado, o bien, se alteran por tener que sacrificar su tiempo libre y terminan por estudiar poquísimos. Tienes que hacer lo que más te convenga y seguir el camino para el cual te alcancen el dinero y el tiempo, pero ésta es una de las situaciones donde muchos ex estudiantes dicen, “Si pudiera haber hecho algo diferente, hubiera estudiado más.”

Pero, fíjate que dicen estudiar — no obsesionarse.

Capítulo 15

PROGRAMA PARA ESTUDIANTES DEL ÚLTIMO AÑO Y MÁS SOBREVISITAS A LOS COLEGIOS UNIVERSITARIOS

Para marzo, ya debes haberte inscrito para (o haber tomado) el ACT y el SAT, y tienes al menos tres universidades que te gustaría visitar. Esto te deja dos cosas por hacer — el programa para estudiantes del último año (ver a continuación), y pedir a tus profesores que te escriban cartas de recomendación (ve el Capítulo 18).

Tu programa para estudiantes del último año tiene que hacer tres cosas:

1. Tener todas las clases que necesitas para graduarte. Una clave para entrar en una universidad es terminar la escuela secundaria, así que comprueba tu expediente; asegúrate que estás listo para ir y cuenta el número de créditos en gimnasia — dos veces — son resbaladizos.
2. Desafiarte durante todo el último año. Y hablando de gimnasia, recuerda lo que dijo tu entrenador — juega según el silbato. Si tomas un programa fácil, te olvidarás de pensar, de estudiar, de escribir y de organizar tu tiempo. Y luego, te pasarás el primer semestre de la universidad recordando estas cosas, junto con aprender a lavar la ropa, saltar de la cama por las mañanas, y llamar a tus padres con mucha frecuencia, sólo para que piensen en ti el Día de Acción de Gracias. Un mal comienzo en la universidad es como un mal comienzo en el grado 9 — es difícil ponerse al día. Estás en forma, por tanto permanece en forma — simplemente di no a los programas inútiles y de poco provecho. Si se te han acabado las clases difíciles en la escuela secundaria, toma algunas en la universidad local.
3. Demostrar a las universidades que estás seriamente determinado a aprender. Los estudiantes entrenados se programan clases difíciles durante tres años de escuela secundaria, y quizá, la primera mitad del último año, pero entonces — aparecen seis secciones de la Historia de la Pizza. La universidad de tus sueños verá este acceso de senioritis (la tendencia de los seniors de ponerse flojos al acercarse al final de su programa) en tu expediente final — sí, tienes que enviarles uno — y si tus notas bajan mucho (digamos que de A- a B-), o si tu programa de estudios es fácil, pensarán que has cambiado de opinión acerca de aprender, y puede que cambien su opinión acerca de ti. Pruébalo si te atreves, pero estás prevenido ... te aseguro que esto puede suceder.

Con las metas del primer año detrás de nosotros, volvamos a hablar de las visitas a las universidades. Algunos estudiantes tienen grandes sueños acerca de universidades muy distantes — no te puedes imaginar cuántos estudiantes del primer año preguntan acerca de la Universidad de Hawaii — pero no pueden ir allí a visitarla. Además, muchas familias no pueden visitar las universidades, incluso si no están al otro lado del océano. Pueden visitar las escuelas locales que tienes en tu lista, pero les resulta difícil o imposible visitar las que están muy lejos.

Está bien — es hora para los Planes B y C de visitas a las universidades. El Plan B es sencillo — espera hasta abril de tu último año de la escuela secundaria para visitar las universidades. Para entonces sabrás qué universidades te han admitido, así que el número de las que tendrás que visitar será menor. Puesto que esto elimina tu oportunidad de ver universidades potenciales como un junior, este plan no es perfecto, pero puede que haya suficientes universidades locales para darte una buena idea de los diferentes tipos que existen.

El Plan C es aún más sencillo — deja que alguien te ayude a pagarlo. Si uno de tus amigos va a visitar universidades en coche, ofrece pagar la gasolina y vete con él. Si te preocupa que su opinión pueda influenciarte, habla de ello antes de ir — un verdadero amigo lo comprenderá y podrás arreglar las cosas.

Si eres el primero de tu familia que va a una universidad, o bien eres miembro de un grupo étnico minoritario, puede que la universidad pague tu primera visita. Los programas de vuelo en avión se están convirtiendo en una cosa importante, incluso para las universidades pequeñas, y todo lo que tienes que hacer es llenar un formulario. ¡Eso es una ganga!

Capítulo 16

LA PRE-SELECCIÓN

Tíos y tías, es hora de relajarse. Ponte tus pantalones cortos favoritos de hacer ejercicios; agarra una caja de cereal; toma prestada una vela aromática de las de tu madre (no, tío — no la que se enchufa en la pared); pon en marcha tu CD de John Coltrane, y tumbate en el sofá.

En esta etapa del proceso, te encaminas hacia la recta final. Estudiando duro, trabajando en tu comunidad como voluntario, pensando acerca de tu lugar en el mundo y divirtiéndote, tus años en la escuela secundaria han sido la bomba (da bomb) y el lecho de piedra (da bedrock) — algo sólido en donde has podido crecer por tu cuenta y que te ayudará no solamente para una solicitud en una universidad, sino también para inscribirte tú mismo una vez que estés allí. Porque con el tiempo has crecido, no te quemarás durante tu estancia en la universidad; porque tus padres y tu asesor no andan detrás de ti y no se meten en tu vida; porque has visitado universidades, estás concentrado en encontrar una que sea apropiada para ti, en lugar de encontrar una que es “correcta”.

Necesitarás aferrarte a ese último pensamiento desde ahora hasta el próximo junio. Habrá muchas personas con buenas intenciones en la reunión familiar; la barbacoa de la iglesia o en el Custard Cone que te preguntarán adónde vas a ir y en qué te vas a especializar. Si no quieres darles la respuesta que quieren oír — que te vas a especializar en negocios en una universidad de fama — pondrán caras que habrías jurado que estaban limitadas a personajes de dibujos animados que comen demasiados Cocoa Doodles en el desayuno. (*No comas muchos de éstos, ¿OK?*).

Naturalmente, está bien recibirse en negocios en una universidad de fama — si eso es lo que es apropiado para ti — pero si eso no te sienta bien, entonces no deberías ir allí. No me interpretes mal — la última cosa que quieres hacer es ir a la universidad sin pensar acerca de tus planes. Pero si has pensado en tus planes y no tienes una especialidad en mente, entonces encontrar una universidad que te permita echar una mirada por un tiempo es un plan, aun si es una universidad de la que nadie ha oído hablar; o si cambias de especialidad una vez que estés allí (lo cual hacen muchos estudiantes — incluso los que se especializan en negocios).

Mantenerse centrado en medio de todas esas opiniones, mosquitos y hamburguesas quemadas puede no ser fácil — así que necesitas centrarte en algo más. Al empezar tu verano de transición, mientras continúas visitando universidades, recuerda que tu meta es ir a la escuela el primer día de tu último año de la secundaria con dos cosas:

1. un bronceado fenomenal (¡Qué chido! — ¡pero usa protección solar!); y
2. una lista de seis a ocho universidades a las que te gustaría enviar tu solicitud, que incluya:
 - a. al menos una universidad del estado en donde vives;
 - b. dos universidades con un promedio de calificaciones y resultados de exámenes iguales a los tuyos, o algo más bajos;
 - c. un par de escuelas a las que sueñas con asistir y en que no sabes aún cómo podrías ingresar o cómo las vas a pagar;
 - d. todas las universidades a las que te gustaría asistir.

Continuaremos hablando de la lista en los próximos capítulos mientras te ofrezco algunas ideas acerca de opciones de universidades que probablemente no has considerado. Por ahora, sigue soñando, sé fuerte en el trabajo que has realizado hasta ahora ...

... y apaga esa vela, tío; ¡ese olor a pino me está reventando!

P.D. *Faltan 31 palabras para que este capítulo alcance las 600. Usa el espacio que queda para escribir tu lista actual y contémlala cada día este verano.*

Capítulo 17

ESCUELAS DE SEGURIDAD Y TRANSFERENCIA

La mayoría de los estudiantes no se quejan al solicitar ingreso en una escuela del estado. Si has visitado universidades en ciudades cercanas, probablemente has encontrado una que te servirá bien si quieres quedarte cerca de casa para estar cerca de tu familia, o porque el costo de las escuelas públicas en el estado es una ganga. Puede que tengas el corazón de un Rainbow Warrior (¿recuerdas la cosa de la Universidad de Hawaii?), pero los corazones son cosas curiosas, y para abril ser un Sooner o un Spartan o un Hustlin' Quaker puede ser igualmente maravilloso, aunque el hogar esté a una hora de tu casa — o precisamente porque el hogar está a una hora de tu casa.

El problema de verdad surge (con Quakers o no) cuando les digo a los estudiantes que soliciten ingreso en dos escuelas en donde puedan sentir seguridad — lugares donde, basado en los resultados de los exámenes y tu GPA, tú estás en el término medio de los estudiantes, o un poco más destacado. Los estudiantes encuentran formas bonitas de expresar su inquietud acerca de esto, pero básicamente se reduce a:

“Hombre, ¿para qué quiero ir a esa escuela donde soy el estudiante más listo?”

Comprendo perfectamente. Los buenos estudiantes quieren retos y piensan que la mejor forma de obtenerlos es asistiendo a una universidad en donde hay estudiantes más listos que ellos. Otros estudiantes piensan que un título de una universidad de la que nadie ha oído hablar no los ayudará mucho a la hora de buscar empleo o de que le admitan a uno en la Facultad de Medicina.

Entonces, ¿por qué las escuelas de seguridad? En primer lugar, el saber que has encontrado una universidad que te gusta y al que te admiten (y una escuela de seguridad tiene que cumplir ambos requisitos) te da confianza — es la roca sobre la que construyes tu programa mientras llenas solicitudes para universidades más selectivas. En septiembre puedes convencerte de que simplemente el solicitar ingreso en escuelas difíciles es fenomenal, pero febrero y marzo pueden parecer más fríos que lo normal si cada solicitud que pudiera ser un sí, pudiera de la misma forma (y con más probabilidad) ser un no. Las escuelas de seguridad te enseñan cómo funcionan las solicitudes, y te dan el factor “¡Sí!” que necesitas para emprender solicitudes que tengan 86 secciones.

En segundo lugar, el dinero y el prestigio (no señorita, ésa es una sola razón, no dos — ¡pero gracias por preguntar!). Muchas universidades competitivas ofrecen becas automáticas a estudiantes con notas altas o buenos resultados en los exámenes. Exacto — te dan dinero, no importa quién seas, bien que lo necesites o no. Además, un estudiante que esté mejor preparado que la mayoría, puede abrirse camino a un programa de licenciatura de una buena universidad o a cursos escolares avanzados. Esto significa clases más reducidas, mejores profesores y estudiantes que pueden salir de maravilla en la tarea de la clase. ¿Estás buscando a alguien que establezca el ritmo y los programas con la potencia del departamento de graduados? Tíos, ¡arranquen sus motores!

Finalmente, existe la estrategia de las dos universidades. Las universidades sumamente selectivas son muy competitivas — la razón principal del rechazo de estudiantes es que la universidad ya no tiene sitio. Puesto que diferencias muy pequeñas importan mucho, algunos estudiantes hacen un plan distinto — comienzan en una escuela de seguridad y luego se cambian a la escuela de sus sueños.

Tienes que tener cuidado aquí — en la mayoría de las universidades sumamente competitivas es aún más difícil ser admitido por transferencia, y tienes que contemplar las clases que tomas en la Universidad #1, ya que no todas serán transferibles. Esto también significa que tienes que pasar el proceso de solicitud dos veces y las fechas límites para transferencias son distintas. A pesar de todo, ésta es una tendencia en aumento — reside localmente, alimenta el GPA, ahorra algún dinero y ¡adelante! Es más, si transfieres suficientes créditos de la universidad, puede que no miren en absoluto a tus notas de la escuela secundaria — y a veces un comienzo nuevo es muy deseable. La transferencia es también una opción si la universidad de tus sueños resulta ser una pesadilla. De cualquier modo, mantente informado sobre las clases, sigue siendo organizado, obtén notas buenas ...

... Y, cierran filas, Quakers!

Capítulo 18

COLEGIOS COMUNITARIOS Y EL PROMEDIO DE CALIFICACIONES

Otro jugador que participa en el juego de las dos universidades es la “universidad comunitaria” (ésta también es conocida como “colegio comunitario” o “community college”, pero la palabra college en inglés no connota una escuela primaria o secundaria sino más bien university, o sea, universidad. Muchos angloparlantes usan las palabras university and college intercambiabilmente.)

Está bien, está bien. ¿Ya terminaron?

“¿No se trata del “Junior College”? ¿No es ahí donde enseñan cosas como peluquería canina y seguridad para motocicletas?”

Antes que nada, ya no se llaman “junior colleges” — si buscan a alguien que diga que el nombre fue mala idea en primer lugar, yo levanto la mano. En segundo lugar, sí, algunas universidades comunitarias enseñan peluquería canina y decoración para repostería (es de esperar que no en la misma sala de clase al mismo tiempo) ...

... Y la gente debe alegrarse de que lo hagan. Las universidades comunitarias se fundaron basado en el concepto descabellado de que el aprendizaje no debía terminar a los 22 años. El tiempo pasa y la gente cambia, el trabajo que le encantaba a los 25 años es aburrido a los 34 o no paga lo suficiente, o se acaba. Se necesita más educación.

Pensaban que la escuela era aburrida; por eso, consiguieron un trabajo después de la secundaria y ganaron mucho dinero. Pero ahora la magia del dinero ha desaparecido (eso ocurre, jóvenes), y han encontrado algo que realmente quieren hacer. Se necesita más educación.

Asisten a una universidad de cuatro años pero no pueden tomar todas las clases requeridas. Llegan las vacaciones de verano pero desean seguir para terminar el curso en el tiempo correspondiente. Se necesita más educación.

Mucha gente de la comunidad tiene necesidad de más educación. Las necesidades no son las mismas, pero la necesidad de tener una universidad local es la misma — por ese motivo todos votaron a favor de pagar impuestos especiales para construir una universidad que estaría en el barrio y sería sumamente económica, con clases que proporcionarían a la gente nuevos pasatiempos, nuevas carreras, nuevas perspectivas de vida y créditos que se podrían transferir a las universidades de cuatro años (que a menudo dan excelentes becas a los estudiantes que provienen de las universidades comunitarias con buenas calificaciones). Desde trabajar para mejorar tu

promedio de calificaciones (GPA — grade point average) hasta trabajar para que tus sueños se hagan realidad, las universidades comunitarias pueden ser tu mejor amigo ahora y para siempre — y aprender durante toda la vida es el tema de este libro.

¡Así que, no más gruñidos acerca de las universidades comunitarias!

Y ahora ha llegado el momento de aprender sobre el promedio de calificaciones (GPA).

La escuela secundaria puede tener un sistema de calificar que requiere que el hombre medio use dos calculadoras y una licuadora para calcular el promedio de calificaciones. Como, por ejemplo, en clases de cursos avanzados, agregar 0.3; por las B que se obtienen en cursos avanzados, agregar 0.28; por las B que se obtienen en cursos avanzados AP (advanced placement — colocación avanzada), agregar 0.32; por las C que se obtienen en cursos avanzados que se enseñan en el semestre de invierno se pierde 0.46 ...

Una universidad desea comparar a todos los estudiantes empleando el mismo sistema de calificación, así es que deben retirar las cosas diferentes que las escuelas secundarias hacen con las calificaciones y tratarlas de la misma manera. Esto está muy bien, excepto que la versión de “misma” de una universidad difiere de la versión de “misma” de otra universidad — igual que las escalas de calificaciones de una escuela secundaria difieren de otras.

¿Confundido? No estás solo.

Mientras piensan en el programa de cuatro años, los estudiantes preguntan si las B en las clases de cursos avanzados son mejores que las A en las clases regulares. Si miran en conjunto las opciones de universidades, la respuesta es: “Depende”. Si miran mi respuesta en el Capítulo 3, la respuesta es que tomen las clases más difíciles que puedan. A menos que tengan una “escuela soñada” con una fórmula de promedio de calificaciones especial, me atendería al Capítulo 3.

Además, si una universidad dice que busca un promedio de 3.5, eso se basa en lo que sea que la universidad usa como fórmula. Éste es el motivo por el que los estudiantes con promedios de 3.3 no deberían dudar en postularse para una universidad de 3.5 — nunca se sabe cuál será el promedio de calificaciones recalculado, a menos que entiendan la manera en que todas las universidades tratarán las calificaciones.

(Por supuesto, si lo saben, no vayan a la universidad y trabajen para la NASA — ¡tienen pasta para ser científicos especialistas en cohetes!)

Capítulo 19

FECHAS DE SOLICITUD

Aparte de pensar en universidades dentro del estado (locales), universidades en donde y adonde puedas transferir tus créditos y aquellas basadas en tu promedio, considera también solicitar ingreso en aquellas dependiendo de cuándo vayas a escuchar noticias de ellas. Este documento contiene cinco opciones distintas:

- **Primero en llegar, primero en ser atendido.** Tan pronto como tu solicitud está completada y enviada a una de estas universidades, ésta será evaluada y se tomará una decisión de admisión inmediata. Si necesitas mayor seguridad, especialmente durante tu último año de estudios, considera la posibilidad de aplicar en una de estas universidades. En algunos casos escucharás noticias para octubre si aplicaste en septiembre.
- **Primero en llegar, primero en ser servido, (Acción Temprana).** Con esta opción, te proporcionarán una fecha temprana, generalmente para el 1o de noviembre para llenar y enviar una solicitud. Solicitudes recibidas para esta fecha (noviembre 1o) son evaluadas y decisiones de admisión serán tomadas para antes de Navidad. Con la Acción Temprana escucharás noticias temprano pero tendrás hasta el 1o de mayo para decidir si quieres ir a dicha universidad.
- **Primero en comprometerse, primero en ser servido (Decisión Temprana).** Esta opción es como la de Acción Temprana pero con una adición importante. Como la Acción Temprana, aplicas temprano y recibes noticias temprano. Sin embargo, si aplicas a una universidad de Decisión Temprana y te aceptan, tendrás que ir a esa universidad forzosamente. Cuando una de estas universidades te da el sí, tendrás que retirar tus solicitudes de otras universidades. La única excepción (y esto solo sucede algunas veces) es si una de estas universidades no pudiera cumplir con la el apoyo financiero que necesites, pero si lo pueden hacer, has encontrado universidad.
- **Primero en llegar, primero en comprometerse, primero en ser servido. (Acción Temprana—Opción Única).** Es igual que la Acción Temprana descrita previamente, con la excepción de que las universidades

que ofrecen esta opción limitan el número de solicitudes de Acción Temprana a solo UNA, dicha universidad. Si eres aceptado por la universidad, aún tienes hasta el 10 de mayo para tomar tu decisión, pero estarás limitado a otras opciones de Acción Temprana por el hecho de haber aplicado en una universidad de este tipo.

- **Llegas, eres servido (Admisiones Regulares).** Estos programas establecen un plazo común (generalmente enero 10), y todas las solicitudes son evaluadas al mismo tiempo. Las decisiones de admisión son tomadas alrededor del 10 de abril.

Algunas universidades cuentan con ambos programas, un programa temprano y otro regular, así que debes pensar cuidadosamente cómo aplicar. Los programas tempranos te ofrecen las ventajas de demostrar a una universidad que realmente estás interesado en ella, especialmente una solicitud de Decisión Temprana, pero por supuesto, si eres aceptado por un programa de Decisión Temprana, tienes que tomarlo, y ese compromiso pudiera ser muy grande. Muchas universidades toman gran número de estudiantes de programas tempranos, en donde el número de solicitudes es pequeño, así que el aplicar temprano puede ser ventajoso. También, en algunos casos los candidatos tempranos pueden ser retrasados, es decir, que la universidad decide evaluarte con candidatos posteriores. Tendrás la posibilidad de ingresar después, pero quizá no.

Si tienes la impresión de que hacer la matemática para calcular la probabilidad de ingreso en estos programas es tan complicado como la matemática para recalcular un promedio, estás en el camino correcto. Los criterios para aplicar temprano varían de universidad a universidad. La regla a considerar es que debes aplicar temprano si la universidad es tu opción número uno. En caso de una solicitud de Decisión Temprana, ésta es la opción. Muchas universidades están suspendiendo sus programas tempranos; por lo tanto, esto no será algo para preocuparse en el futuro.

No importa el programa, sólo recuerda los plazos y las fechas límites. Una solicitud para el 1º de enero no será evaluada si es post-fecha de enero 2; así que, planea con anticipación.

Capítulo 20

COSTOS UNIVERSITARIOS

Ahora que estás trabajando en tu lista final, tú (o tus padres) probablemente debes pensar en cómo pagar la universidad. Esto es malo, malo, bueno y malo ...

Es malo si optas por no decidir sobre una escuela o hacer una solicitud, sólo porque piensas que cuesta demasiado. Visitaste universidades y descubriste tanto de ti y de lo que te gusta, cómo hacer para informarte acerca de una de ellas. Un viaje a una universidad super-cara podría llevarte a descubrir que a ti te gusta la arqueología y, que eso te puede conducir a “excavar” (*¿entiendes? — ¿arqueología? ¿excavar?*) otras escuelas de arqueología que cuestan menos. Si tú no haces ese viaje, no descubrirás una parte de ti mismo — ¡Hablando de precios altos!

También, es malo dejar pasar una universidad que cuesta demasiado, porque tal vez no resulte tan costosa para ti. Una madre me llamó para regañarme por alentar a su “senior” a matricularse en una universidad, la cual no podía costear; y me urgió que alentara a su hija a asistir a una universidad local pública. La escuela cara era la perfecta para la estudiante; así que ella solicitó ingreso, esperando obtener una de las becas completas. Había sólo 10 disponibles, pero esto no importó, porque la estudiante solamente necesitaba la que obtuvo — y, de pronto, la escuela resultó ser gratis.

Al mismo tiempo, es bueno hacer tu lista de universidades teniendo en cuenta el dinero que cuestan. La estudiante sí hizo una solicitud a una universidad más barata y hubiera podido ser feliz allí — una escuela perfectamente segura. Tener algunas universidades de gran costo en tu lista es bueno; tener todas las de gran costo significa que tal vez estés buscando un nombre y prestigio más que las cosas que en realidad importan, como tu especialidad, la conveniencia y la realidad. ¿Sueños? Seguro — pero un sueño es sólo un tipo de visión, y el hacer una lista buena requiere puntos de vista de muchos tipos.

Finalmente, es malo si ahora es la primera vez que tus padres consideran cómo van a pagar la universidad. Como la mayoría de los gastos mayores, es bueno planear de antemano, aun si hacerlo es más nervioso que ponerlo a un lado y esperar que las cosas se resuelvan por sí mismas — porque a veces no sucede. Si tus padres tienen un consejero financiero — no, no se trata del tipo que vende boletos de lotería en la tienda de la esquina — ya se le debe hacer una visita. Ellos deben hacer una cita, inmediatamente; de hecho, es una buena idea que los padres planeen de antemano también. Menciona esto en tu cita semanal ...

Y lleva contigo el sitio Web (www.finaid.org). Hay mucho que debes saber — que tienes que registrarte con el Gobierno Federal para poder recibir cualquier cantidad de dinero de cualquier organización, que no puedes registrarte con ellos hasta después del 1º de enero de tu último año de la secundaria, que tu universidad tiene otros formularios para llenar, que es malo pedir un préstamo demasiado grande. *Finaid.org* te ayudará a sobrevivir a todos los trámites, con lenguaje sencillo, junto con la más grande base de datos sobre las becas en la historia del planeta Tierra. Llenas una encuesta, les das tu dirección electrónica y ¡colorín, colorado! — recibes una lista de 200 becas (de promedio) para las que puedes aplicar. Cuando ellos reciben becas nuevas, o las fechas límites para las becas están por llegar, te avisan por e-mail. También disponen de unos artículos magníficos sobre las becas de estafa, y por qué nunca deberías tener que pagar por ser elegible para una beca o por buscar información sobre ellas.

Es verdad que el dinero es una herramienta poderosa — pero también lo es una sierra de cadena, y ésta no te estorba en tu búsqueda de una universidad excelente. Como toda herramienta mecánica, trata el dinero con respeto, y estarás bien.

Capítulo 21

LAS CARTAS DE RECOMENDACIÓN — UN PANORAMA GRANDE

Ahora que tu lista está completa, es tiempo de ponerse a trabajar. No todas las universidades requieren cartas de recomendación — en realidad, hay más donde no se necesitan que las que sí las requieren. Al mismo tiempo, tener por lo menos una carta de recomendación (yo recomiendo dos) es una buena idea por las siguientes razones:

- Te puede ayudar en la admisión. Las universidades que no piden las cartas normalmente no les molesta si se les envía una. Si estás aplicando a una universidad donde sus calificaciones y valoraciones de exámenes te ponen en categoría de "quizás," las palabras extras de apoyo de un maestro que te conoce bien están a plena vista para que el comité de admisiones las usen para su consideración en tu caso — y esto te puede dar el impulso hacia tu aceptación.
- Puedes cambiar de idea pronto. Supón que vas a visitar una universidad regresando de una visita a la casa de Tía Margarita después del fin de semana de Acción de Gracias, y te encanta el lugar — pero requieren las cartas de recomendación y tienen diciembre 10 como fecha de cierre. Si planeas de antemano para todas las posibilidades que surjan, ya tienes las cartas esperándote, y tu sueño sigue en pie.
- Puedes cambiar de idea luego. Si transfieres de universidades o escoges la opción de no asistir a la universidad por algún tiempo, tu universidad todavía podrá necesitar las recomendaciones de la escuela secundaria. Si les pides a los maestros que te escriban esas cartas ahora, escribirán sobre ti basándose en recuerdos recientes, no basado en lo que recuerdan después de dos años — y por más que te encontraran simpático, ese lapso de tiempo puede hacer una gran diferencia.
- Puedes necesitarlo para dinero. Una vez que hayas terminado de solicitar ingreso en las universidades, probablemente estarás completando solicitudes para becas. Muchas de éstas requieren cartas de recomendación, y tener una disponible podrá hacer la diferencia en encontrar los fondos para la universidad.

Algunos estudiantes son tímidos en pedir las cartas — es fácil. Durante la primavera de tu tercer año de secundaria, les preguntas en forma privada a tus maestros si te pueden escribir una buena carta de recomendación. La palabra "buena" es importante — cualquier maestro puede escribirte una carta, pero si sólo va a ser una lista sencilla de tus logros y calificaciones, eso no te ayudará. Tu quieres una carta de alguien que te conozca como persona y como estudiante — eso hace una buena carta. Si el maestro siente que honestamente no puede escribirte una carta buena, te lo dirá de una manera amable. No te deprimas — realmente te está ayudando — ya que las cartas de recomendación débiles son en realidad peores que ninguna carta ...

... Y por esto regresamos a ver el panorama grande. Así como aplicar a la universidad no tiene que ver solamente con la universidad, pedirles cartas de recomendación a maestros no es sólo cosa de completar formularios. Si realmente has estado tomando ventaja de tu experiencia en la escuela secundaria, si has estado viviendo y aprendiendo en lugar de simplemente conseguir buenas calificaciones, seguramente tendrás dos o tres maestros que no se limitarán a corregir tus papeles y a verificar tu asistencia. También habrás aprendido de los mentores, los maestros con los cuales formaste lazos, los que han estado pendientes, quienes te enseñaron a escoger entre el bien y el mal, o algo más sobre la manera en que el mundo funciona.

No te sentirás cercano a todos tus maestros (y viceversa), pero cuando llegue la primavera de tu tercer año de secundaria, y no tienes algún maestro que conozca por lo menos un poco sobre tu alma, será una pena, no sólo porque es visto mal por las universidades, sino porque habrás perdido una oportunidad de tomar algo de la vida, de dar de ti mismo, y de aprender de los maestros — y esa clase de sabiduría es absolutamente demasiado buena para echarla a perder.

Capítulo 22

LAS CARTAS — LAS TUERCAS Y LOS TORNILLOS (LOS FUNDAMENTOS)

Mientras estés considerando cuáles de los maestros te conocen mejor, también necesitas ver si tus universidades requieren cartas de maestros específicos. La mayoría de las universidades te permitirán decidir qué maestros escoger, pero algunas de ellas te pedirán una carta del maestro de inglés, o del maestro que tenías en la clase relacionada con tu esfera de estudio. (Las escuelas de Ingeniería frecuentemente piden una carta de un maestro de matemáticas, y las escuelas de arte de un maestro de arte.) Es bueno tener una carta de alguien que puede escribir dirigiéndose a tu habilidad — normalmente es un maestro de inglés, pero no lo tiene que ser (a menos que sea requisito de la universidad). Si la universidad pide dos cartas, enviándole tres está bien, siempre y cuando estés bastante seguro que la tercera carta no repite lo incluido en las otras dos. Los estudiantes a menudo envían una tercera carta de un entrenador o rabino o un jefe (o incluso un tercer maestro) que muestra otro lado del estudiante, y eso es bueno — con tal de que las ideas estén al día. Pero no exageres — es bastante difícil justificar el enviar cuatro cartas cuando sólo se piden dos, y seis, ni lo pienses. Una vez que las personas que van a escribir las cartas hayan aceptado, agrádeceles e infórmales para cuándo necesitas la carta. En algunos casos, pueden tener una fecha final en septiembre, y una carta buena toma unas tres semanas en preparar. Al darles suficiente tiempo a las personas que van a escribir tus cartas de recomendación para prepararse, les estás dando el respeto debido, y estás ayudándolos a ayudarte a ti mismo — ésa es la razón por la que tienes que pedir esta ayuda durante la primavera de tu tercer año de secundaria.

Si las universidades tienen un formulario para recomendaciones que sus escritores deben completar, completa la parte superior de las formas con tu nombre, etc. Querrás entregarles estas formas a tus escritores durante el otoño de tu último año de secundaria — está bien que ellos sometan la misma carta a diferentes universidades, pero los formularios son diferentes y necesitarán ser completados individualmente. Si tu escuela secundaria requiere que los escritores envíen sus cartas directamente a la universidad por correo, incluye sobres para los escritores dirigidos a la universidad ya timbrados con dos timbres o sellos. De esta manera, cada escritor completa el formulario, adjunta una copia de la carta, y lo envía por correo ...

... Porque no se supone que veas las cartas. Al pedirle una carta de recomendación, estás pidiéndole a un maestro que escriba una carta sobre ti, no escribirte a ti una carta. Si esto te asusta, acostúmbrate; pronto completarás solicitudes de trabajo donde los patrones querrán hablar con los amigos y los jefes anteriores sin que tú sepas lo que ellos digan. Algunas universidades preguntarán si quieres ver las cartas después de ser admitido; la opción es tuya, pero la experiencia generalmente me dice que los maestros escriben mejores cartas si saben que el estudiante nunca las verá (*no sé por qué*).

Asegúrate de enviar una nota de agradecimiento a tu escritor inmediatamente después del vencimiento de la fecha final de la solicitud. Además, asegúrate de seguir en contacto con tus escritores después de recibir noticias de tus universidades (sea admitido o no); les pediste que escribieran una carta porque ellos te estiman, y estarán curiosos por saber cómo te fue. Diciéndoles o enviándoles las noticias electrónicamente está bien, pero los maestros todavía prefieren las notas escritas a mano de sus estudiantes — ésa es parte de la relación que va más allá de los formularios para completar; y por supuesto, ésa es la mejor manera.

Capítulo 23

CITÁNDOSE PARA UNA ENTREVISTA

Aunque muchas universidades requieren cartas de recomendación, la mayoría no requieren entrevistas. Muchos de los estudiantes echan un suspiro de alivio cuando oyen esto — no sé por qué — a fin de cuentas, ¿por qué no querrías que alguien en la universidad de tus sueños te escuchara tus sueños? Luego hablaremos más sobre esto — por ahora ...

Si una universidad requiere una entrevista, puedes cumplir este requisito de una o dos maneras, y los dos modos tienen sus ventajas. Puedes tener tu entrevista en el recinto de la universidad — esto es bueno, porque significa que tendrás la oportunidad de ver el recinto, lo que realmente es imperativo antes de ir a la universidad. Si consigues la entrevista en el recinto, probablemente será con la persona que estará leyendo tu solicitud, lo que siempre es una ventaja.

Otra manera en que puedes cumplir con este requisito es a través de una entrevista con un graduado de la escuela, conocido en adelante como un ex-alumno. Estas entrevistas normalmente son locales, para que pueda haber flexibilidad en el horario. Los ex-alumnos que dirigen estas entrevistas están entrenados por la universidad, para que sepan cómo dirigir una entrevista y a menudo ofrecer algunas perspectivas buenas de la vida universitaria como un estudiante, lo que es bueno saber.

Si quieres la entrevista en el recinto, tienes que llamar a la universidad — y las citas para entrevistas se llenan rápidamente (para el otoño casi no quedan), así que llama en julio. Si la universidad requiere una entrevista, y no puedes ir al recinto, los ex-alumnos locales te llamarán para programar la reunión. Si llegas a tu casa y encuentras un mensaje telefónico pidiéndote una entrevista, **devuelve la llamada dentro de 24 horas**. Fija una fecha y hora que sea conveniente para ambos. Además, si la entrevista es con ex-alumnos, ustedes necesitarán ponerse de acuerdo sobre un lugar para encontrarse, que debe ser un lugar público, pero que ofrezca un poco de privacidad (como una cafetería).

El día antes de la entrevista, asegúrate de confirmar la fecha, hora y lugar — de esta manera, todos sabrán cuándo la entrevista se llevará a cabo. Se confirma la reunión llamando a la universidad o al ex-alumno; si consigues un mensaje telefónico, simplemente deja tu nombre, la fecha, la hora y el lugar dónde la reunión ocurrirá, y un número de teléfono donde se te pueden devolver la llamada si hay más preguntas. Esto muestra cortesía y organización de tu parte — y así dejas una buena impresión de ti con las universidades.

Bueno — ahora la pregunta centra — cómo vestir. Porque esto es una entrevista, y no un desfile de modas, no tienes que pasar horas pensándolo — sólo preséntate bien, y estarás bien. Para los hombres, esto significa una camisa con cuello y pantalones oscuros o caquis y zapatos que no sean sandalias ni tenis; hace unos años, hasta las personas que pensaban liberalmente sugerían que los hombres no tuvieran aretes puestos para entrevistas, pero ahora ha habido informes de entrevistadores que los usan — así que existe la posibilidad de negociar en esta área, pero yo los dejaría en casa, y me pondría corbata. Para las señoritas, esto significa algo más elegante, una blusa sin un escote exagerado, pantalones o falda (confieso que yo realmente pienso que una falda a las rodillas o más larga deja una impresión buena) y zapatos que complementen el traje. Habiendo dicho todo esto, conozco a muchos estudiantes que tuvieron buenas entrevistas en camisetas y mahones — aunque no lo recomiendo; sólo lo menciono para que sepas que esto no es la parte de la entrevista en donde no perder sueño ...

... Y hablando del sueño, procura descansar la noche anterior. A pesar de la película *Risky Business* a un lado, las entrevistas no ocurren en fiestas, y las buenas no ocurren después de fiestas.

Capítulo 24

QUE EMPIEZE LA FUNCIÓN

OK — has confirmado la cita, y no estás vestido como refugiado. Bien.

Querrás llegar temprano para la entrevista — por lo menos cinco minutos. Esto te dará una oportunidad para tomar un respiro, ponerte a gusto con los alrededores en donde tendrás la entrevista y un minuto para ir al baño, si lo necesitas. Si te pierdes en el camino, LLÁMA si puedes. El estar perdido no es razón para que te nieguen la admisión; el ser cortés si te pierdes demuestra tu humanidad al entrevistador. Si el entrevistador llega después de ti, ponte de pie, saludalo, sonríele y extiéndele tu mano.

La clave en todo esto es ser tú mismo — verdaderamente. El entrevistador probablemente te hará preguntas abiertas — preguntas dónde tendrás que dar una respuesta que sea más que un “sí” o “ninguna”. Las preguntas características son, “¿Por qué estas interesado en nuestra universidad?;” “¿Cuál ha sido la cosa más interesante que has hecho?;” o el famoso, “Díganos sobre ti mismo.” Tus respuestas deben estar completas y de una longitud apropiada — aproximadamente un minuto. Debes tener en mente las reglas para un buen ensayo de la universidad — responde a la pregunta, demuestra entusiasmo, humor, inteligencia y gracia en tus respuestas (cuidado con el humor — no es un momento cómico), y muestra tu lado personal pero sin ser muy íntimo. Si quieres relatar una historia que mencionaste como parte de tu ensayo, está bien, pero no lo hagas una respuesta entera a una pregunta — ésta es una oportunidad para **agregar** a tu aplicación, **no duplicarla**.

Si estás teniendo una entrevista que no se requiere, si has pedido una junta — ésta es la hora para empezar a negociar. Si quieres hablar sobre las circunstancias raras que has enfrentado como estudiante (enfermedad, problemas familiares, fastidio con la escuela) y cómo las has superado, cuenta tu historia; si al tomar la excursión has tenido preguntas adicionales (que has apuntado de antemano), pregúntalas; si estás reuniéndote para demostrar tu interés en la universidad, habla sobre lo que la hace única, adónde piensas llegar en la vida, y lo que tienes para aportar a la universidad. La idea es hacerte cargo mientras demuestras cortesía, dar sustancia a la reunión sin ser largo y demostrarle al entrevistador por qué la universidad no puede existir sin tu presencia. Ten presente esas tres cosas, y saldrás bien.

En una entrevista requerida, te preguntarán si tienes preguntas. Te conviene considerar de antemano aproximadamente una o dos — para el día antes de la entrevista. Si se te ocurre una en el mismo momento también es bueno — las preguntas de antemano son simplemente por si acaso. Estas preguntas deben requerir respuestas que no están en el catálogo de la universidad o en folletos — recuerda, la calidad de la pregunta puede mostrar el pensamiento y el interés que has invertido en investigar la universidad. También puedes pedirle al entrevistador ex-alumno sus observaciones sobre la universidad; aunque la respuesta que conseguirás es simplemente su perspectiva, todavía esa información es bueno tenerla cuando consideres el lugar mejor para estar:

Cuando la entrevista haya terminado, ponte de pie, da las gracias al entrevistador; estréchale la mano, y sal. Estará excepcionalmente bien hecho el llamar o mandarle una nota electrónica el próximo día al entrevistador para expresarle tu agradecimiento por la entrevista e invitarlo para hacerte preguntas, si existe alguna. Yo pienso que es una mejor idea enviarle una nota escrita, pero las llamadas telefónicas o el correo electrónico son mi concesión a la modernidad, y todavía conllevan un sentido de agradecimiento que la mayoría de los estudiantes no extienden.

Capítulo 25

LOS ENSAYOS

No sé por qué los estudiantes se afligen tanto sobre los ensayos. Las universidades les dan un par de meses para escribirlos; puedes conseguir un poco de ayuda con ellos si quieres — porque toda la universidad gira alrededor de ti. Sí, ésta es la parte en donde tú eres la estrella importante, el enfoque está en el Número Uno, el Pez Gordo, la persona que más te gusta, la que siempre ves en el espejo cuando examinas tu reflejo.

Esto último te ha hecho pensar, ¿eh?

Eso te puede parecer egoísta, pero realmente es la clave para escribir un ensayo eficaz — sé tú mismo. La mayoría de las universidades te dan un tema muy general sobre el cual escribir, hacia dónde debes navegar. Si las preguntas son específicas, contéstalas de un modo que les demuestres quién eres tú. Algunas sugerencias generales:

- Responde a la pregunta. Está bien escribir una respuesta que abarca mucha materia que pueda servir como una ventana a tu vida, pero si quieren saber sobre la persona que te inspiró, díselo. Si lees tu respuesta, y no está claro para ti quién te inspiró, la universidad tampoco tendrá ninguna idea — vuelve a empezar.
- Contesta la pregunta honestamente. No menciones a tu padre porque pienses que los conmovrás, ni tampoco menciones a Cantinflas sólo como chiste. El ensayo es una expedición guiada por tu mente, vida, visión y alma — lo que tú eres. No es lo que tú piensas que se supone que seas. Muéstrales lo auténtico.
- Cuidado con el humor. Un representante universitario dijo una vez que si un solicitante pudiera conseguir que él se riera a toda voz mientras leía su aplicación, estaba aceptado. El problema es que muchos estudiantes lo intentan — y fallan. Lo que es cómico para ti puede ser aburrido, viejo, patético o extraño para el comité. Por lo general, intenta expresarte cálida y entusiastamente — deja que Chris Rock se haga el tonto.

- Mira el contenido. Lo insignificante (un ensayo sobre cómo decidir lo que el ensayo debe tratar), patético (“no soy digno — pero, sin embargo, acéptenme”) o extraño (“en realidad soy un vampiro”) generalmente está fuera de lugar. Lo que debes decir es un autoexamen honesto, porque esto es una presentación, no tu décima semana de terapia psiquiátrica. Mantén tu enfoque y dirección, y saldrás bien.
- Muéstrale tu ensayo a un maestro de inglés. Ya conoces por lo menos a un maestro de inglés a quien le gusta acuchillar los ensayos con una pluma roja — la gramática, el deletreo, la vista entera. Éste es tu nuevo y mejor amigo; tráele tu borrador y chocolate, y ¡que empiece la jugada!
- Escribe el ensayo por ti mismo. El ensayo es una expedición guiada de tu vida — escríbelo por ti mismo. Entregarlo a alguien para que te haga “correcciones significativas” es tu primer acto de plagio a nivel universitario, y puede ser tu último. No lo hagas.
- Repítelo. Puedes usar el mismo ensayo para universidades diferentes, siempre que el ensayo conteste la pregunta y muestre algo sobre ti. Necesitarás sacar los nombres de otras universidades (no digas a Brown, “yo siempre he querido ir a Dartmouth”), y quieres poner cosas específicas sobre la nueva universidad (“es formidable que Chicago les exiga a sus estudiantes que naden. Cuando yo tenía seis años...”), pero aparte de eso, corta y copia.

A las universidades les gustaría hospedarte por dos semanas para realmente conocerte — pero si ellas lo hicieran para todos, tendrías 45 años antes de que te admitieran. El ensayo toma el lugar de las dos semanas — escríbelo para que cuando lo lean, simplemente se sientan como si acabaras de salir de su cuarto, y que tu silla todavía mantiene el calor de tu cuerpo.

Capítulo 26

LA ÚLTIMA REVISADA

La recta final con los ensayos escritos. Unos toques finales:

- Casi todas las universidades tienen un formulario para recibir un informe de la secundaria, para pedir una transcripción oficial y/o comentarios del consejero. Estos formularios se los entregas a tu consejero POR LO MENOS un mes antes de la fecha final. Verifica cuáles son los reglamentos de tu escuela, entonces completa la parte superior y entrégalos. Si la universidad quiere tus calificaciones del primer semestre de tu último año, completa esa petición también.
- Espero que cuando te reuniste con tu consejero en febrero hayas verificado que tu transcripción tenga las calificaciones correctas y que no falte ninguna. Si no, verificalas ahora — nada arruina una solicitud como una D en Cálculo que nunca se ganó.
- Usa sabiamente tus recursos. La situación es buena si la fecha final es el 1o de enero para tu solicitud, (porque puedes trabajar en ella durante tus vacaciones), pero tu consejero no estará en la oficina el 28 de diciembre, así que asegúrate de que tengas toda la información que necesitas de la escuela en el último día. **ATENCIÓN A TODOS LOS ESTUDIANTES:** Aunque tengas acceso al número de casa del consejero, no lo llames. Ellos te tienen cariño, pero tu falta de planificación no es emergencia para ellos. A menos que ellos te digan otra cosa, haz tu mejor suposición, envíalo, y entonces verás si tu consejero necesita ayudarte a corregirlo el primer día de regreso.
- Consigue que alguien revise tu aplicación para asegurarte de que está completa. Puedes acumular “puntos” con tus padres si les permites hacer esto durante las reuniones semanales — pero ellos están verificando el formulario que tú completaste, no completándotelo.
- Finalmente, si la universidad requiere verificación oficial de los resultados de exámenes y no la has enviado, ve a www.collegeboard.com (SAT) o a www.act.org (ACT), y pídelas ahora. Si estás enviando solicitudes por correo dos días o menos antes de la fecha requerida (las solicitudes electrónicas son buenas), ve al correo y pide que te las timbren con matasellos de fecha de entrega (trae tu MP3 — la cola es larga en diciembre).

Después de un día (o cinco) de descanso del frenesí de aplicación, es tiempo de volver a incorporarse a los vivos. Esperar noticias de la universidad es como esperar a que te inviten a una cita — por más que te quedes en casa esperando, pasarás largos ratos esperando que el teléfono suene. Son los últimos seis meses de tu último año, así que ten una lista de cosas urgentes por hacer — mantente ocupado.

Además, no mires hacia atrás. Como alumno en el noveno grado, quisiste calificaciones perfectas, SATs magistrales, aclamación universal como El Rey de Servicio a la Comunidad, y una carta de admisiones de Harvard grabada en oro. Quizás conseguiste todas esas cosas, quizás no; de cualquier modo, si la última solicitud va al correo y has hecho todo lo posible para que te marche bien, no hay nada más que se pueda agregar — excepto continuar viviendo una vida rica y llena.

No puedes saber las decisiones que traerá el correo de las universidades — sí, no, tal vez — pero no te traerá una decisión sobre ti mismo como persona; la vida es lo que tú haces de ella, no es la universidad a la que asistes. Mi papá me dijo que hay dos maneras de acortarse la vida: tratar de hacer que todas las luces estén verdes, y tener remordimientos sobre lo que debías haber hecho. Estamos aquí para una vida larga, así que no hagas ninguna de las dos — siente agradecimiento por las oportunidades que has tenido; debes saber que has construido una gran vida para ti mismo; y mira hacia adelante.

P.D. *Si una universidad dice que le falta algo, no te aflijas — ponte en contacto con la persona apropiada (maestro, consejero, ti mismo) y envíalo inmediatamente. El correo a veces se pierde, pero está bien; te están dando una segunda oportunidad. Envíalo, y sigue adelante.*

Capítulo 27

TRES TIPOS DE DECISIONES

Cuando tengas noticias de alguna universidad, tendrás que tomar alguna de estas decisiones:

- **Admisión**. También conocida como el sobre “grueso”. La oferta de admisión incluye información acerca de vivienda, orientación y apoyo financiero. Asegúrate de leer con detenimiento; dicha información será de gran valor si necesitas decidir entre varias universidades.
- **Admisión Condicional**. Las universidades te ofrecen un lugar en las clases de nuevo ingreso bajo un requisito, que generalmente es, que participes en algún programa de tutoría o de apoyo a estudiantes, que tus calificaciones durante el primer semestre alcancen cierto nivel, o que asistas al campus durante el verano a participar en algún programa de preparación. Si quieres ir a dicha universidad, tienes que cumplir con los requisitos citados por la universidad.
- **No admitido**. Noticias de que alguna universidad no te ha admitido generalmente llegan en un sobre delgado. Como se ha dicho previamente, las universidades son sinceras cuando te dicen que desearían poder haberte admitido, y valoran tu trabajo como estudiante; es sólo que los lugares se agotan. Como se mencionó anteriormente, en una admisión, no están juzgando tu vida — es sólo que no pueden admitir a todos los estudiantes.

A veces me han preguntado si se puede apelar una “no admisión”. Así como cada universidad maneja las decisiones de admisión de diferente manera, lo mismo con las apelaciones — sólo recuerda que las universidades no tienen por fuerza que ofrecer apelaciones en absoluto. En general, sigue la siguiente pauta:

Lee tu carta cuidadosamente. Estas cartas a menudo explican ambos procedimientos a seguir, tanto para apelar una solicitud como lo que consideran durante la revisión de una de éstas. Si en tu carta no hay ninguna indicación, llama a la oficina de admisión y pregunta cuál es su política de apelación, tomando en cuenta que algunas universidades no apelan solicitudes de admisión, con algunas excepciones, o en muy raras ocasiones.

Trata de informarte en primer lugar, del porqué no fuiste admitido. Una charla con una persona de la oficina de admisión puede darle a la universidad información adicional para contar con bases más sólidas para la apelación. Si la universidad necesita información adicional, puedes preguntar más detalladamente qué es lo que necesitan. En algunos casos, podrás darte cuenta si la apelación vale la pena o no.

Generalmente, una universidad evaluará una apelación detalladamente si puedes proveerles de información adicional a la ya incluida en la solicitud original, que muestre que eres un estudiante valioso y único. Calificaciones de tu séptimo semestre, informes de progreso de tus clases actuales, cartas de recomendación adicionales, una o dos cartas de apoyo de tu consejero, etc. Todas estas cosas pueden hacer la diferencia.

Recuerda que una apelación exitosa depende de una variedad de factores. Tu valor como estudiante, que has estado haciendo desde que aplicaste para dicha universidad, tu continuo interés por dicha universidad, el número de lugares disponibles, etc. En algunos casos, tu interés y tus buenas calificaciones pueden ser suficientes para poder apelar; pero en otros no. Una apelación no es algo seguro, y la energía requerida, no la tuya, sino la de tu consejero, tus maestros y la misma universidad, puede ser mucha. Antes de comenzar una apelación, asegúrate de pensar en las probabilidades de éxito, tu verdadero interés por la universidad, y deja que tus respuestas te den la pauta a seguir.

Estas son las tres posibilidades. Lo *difícil* viene después.

Capítulo 28

LISTAS DE ESPERA

Una carta que indica que estás en lista de espera llega por sí sola. La carta indica que la universidad todavía está considerando tu solicitud; sin embargo, primero tiene que esperar noticias de los estudiantes que han sido admitidos.

Esto puede ser delicado por dos razones: primero, es difícil continuar esperando; estás listo para escuchar un sí o un no, y te dicen “espera un poco más”. Muchos estudiantes no pueden estar con la incertidumbre por más tiempo. Si ése eres tú, agradece a la universidad, diles que no estás interesado y continúa tu búsqueda. Segundo, las listas de espera pueden variar en cada universidad — así que ...

- Vuelve a leer tu carta para ver si te proporciona más información — cómo se determina el orden de selección, cuándo éste se determina, y lo que tienes que hacer para permanecer en ella. Si todos los futbolistas admitidos rechazan admisión a las universidades X o Y, la universidad X probablemente se dirigirá a la lista de espera concentrándose solamente en los futbolistas, mientras que la universidad Y comenzará a admitir a los estudiantes del principio de la lista, sean futbolistas o no. Trata de averiguar si te encuentras en alguna de estas situaciones.
- Si no encuentras suficiente información en la carta, llama a la universidad para preguntar: Ellos podrán darte alguna sugerencia; si lo hacen, toma nota, ya que ellos te orientarán para que tu nombre se vaya moviendo hacia arriba en la lista.

Luego, es tiempo de decidir, tomando en cuenta las opciones que tienes de dicha universidad. ¿Crees todavía que vale la pena continuar tus esfuerzos para con ésta? Considera lo siguiente:

1. Si ningún espacio se abre en esta universidad, ¿qué universidad elegirás?
2. Si se abre algún espacio en esta universidad, ¿qué universidad elegirás?

Si tu respuesta a estas preguntas es la misma, listo, has terminado — continúa tu búsqueda. Si tu decisión depende en parte del apoyo financiero, recuerda que la cantidad de apoyo disponible para los estudiantes provenientes de una lista de espera es generalmente limitada. Las universidades ofrecen mayor apoyo financiero a los estudiantes que admiten primero; como resultado, la ayuda ofrecida a los estudiantes provenientes de listas de espera es limitada comparada con la cantidad de ayuda rechazada por los estudiantes admitidos. Esto es algo importante a considerar o preguntar.

Si decides continuar; no seas tímido. “Quiero que sepan que todavía estoy muy interesado en ser parte de esta universidad en el otoño”, les brindará una frase clara de cómo te sientes al respecto. Si la universidad X es tu primera opción, también lo puedes mencionar (pero recuerda, sólo si es tu primera opción). Calificaciones de tus clases actuales, reconocimientos o actividades adicionales, tal vez otra carta — quizá puedan ayudar; pero tampoco los aturdas y diles la verdad. Envía un paquete con el nuevo material tan pronto como lo tengas listo, y llama o manda un e-mail aproximadamente dos semanas después.

Muchas de las universidades no re-evalúan sus listas de espera sino hasta después del 1o de mayo, que es cuando los estudiantes tienen que notificar a una, y sólo a una universidad, de la que van a formar parte. Si continúas esperando noticias de la lista de espera de alguna universidad para abril 30, paga el depósito requerido para el 1o de mayo en alguna otra. Si la universidad de tus sueños te admite después, cancela tu admisión en la otra por escrito, estando consciente de que no te devolverán el depósito.

Si decides por esta opción, haz tu mejor esfuerzo — pero recuerda, tienes toda una vida; sólo estás buscando universidad.

Capítulo 29

GÉNESIS

Dime la verdad — cuando te dije que solicitaras la admisión de seis a diez universidades, pensabas que yo estaba loco. Ahora es abril de tu último año, y el capítulo 16 tiene más significado — y no sabes qué hacer:

Hay algunas cosas buenísimas que puedes hacer. Si no has visitado los campus todavía, ya es la hora. Solamente tienes hasta el primero de mayo; así que haz lo que puedas con las vacaciones de primavera y los planes de viaje de tus compañeros de clase. Haz una lista nueva de preguntas, visita otra vez los campus que ya has visitado, y recuerda que los sueños pueden cambiar en seis meses — y eso no tiene nada de malo.

Mientras tanto, no estés cautivado con la idea de recibir una carta de aceptación. Las universidades que dicen que sí, te llamarán de día y de noche, algunas para ayudarte, otras para persuadirte. Lo mismo pasa con la ayuda financiera; un estudiante eligió su escuela porque le dieron una subvención de \$600, sólo porque la llamaron una “beca de honores”. Por eso, la educación fue más barata para él — pero, ¿es más barata para ti? Es importante tener una mente despejada — corre dos millas, ten reuniones diarias con tus padres, pon discos de George Clinton al revés — y mantente enfocado ...

... Porque es posible que veas algo nuevo. En ese momento, algunos estudiantes consideran postergar la educación. Es bastante común, y postergar — sí, es la misma palabra que usa la universidad cuando quiere más tiempo — tiene sus ventajas. Los estudiantes que deciden postergar tienen la oportunidad de hacer algo que siempre querían hacer — viajar, trabajar con gente pobre, estudiar un idioma, ganar más dinero para la escuela o tal vez relajarse. A menudo los padres se ponen muy nerviosos en este caso; están seguros de que nunca volverás a la universidad. Las universidades no están de acuerdo — de hecho, muchas te dejan aplazar por un año y automáticamente reservan tu plaza para el próximo otoño, siempre y cuando pidas la admisión aplazada antes del primero de mayo de tu último año y prometas no matricularte en cursos en ningún otro lugar:

Si piensas aplazar, debes solicitar la admisión como si no fueras a hacerlo — los problemas logísticos de la solicitud son **enormes** una vez que ya no asistas a la secundaria — entonces, lee *Taking Time Off* escrito por Colin Hall y Ron Lieber. Es mejor que hagas un plan para el próximo año mientras todavía estás en la escuela, tanto si incluye la universidad como si no — y aplazar es buena elección si lo haces por razones buenas. Hacer un plan sobre la marcha tiene todos los ingredientes para ser un desastre; así que si simplemente quieres liberarte de una obligación, la admisión aplazada no es para ti.

Una vez que hayas visto los campus, hayas pensado en las cosas importantes y hayas comparado la grandeza de una universidad con los precios asequibles de otra, es hora de ponerte el pijama, tomar un puñado de Cocoa Doodles y decidirte. El primero de mayo es el día en el que le dices a una universidad que sí y les dices gracias a los demás — pero tiene que ser sólo una y tiene que ser el primero de mayo.

Decirles que sí a muchas universidades es como decirles que sí a diez compañeros para el baile de prom — tienes más tiempo para elegir, pero en detrimento de los demás. Los estudiantes que todavía no han conseguido la admisión se quedan esperando sin razón; las universidades planean clases que no tendrán suficientes alumnos; y los padres pierden los depósitos que podrían haber usado para libros de texto — o para su jubilación. Tener opciones no está mal, pero la banda empieza a tocar y es hora de bailar. Forma una opinión de tus parejas, elige la que te llevará por la pista de baile logrando equilibrio entre total apoyo y gran entusiasmo, y muévete con la música del futuro — tu futuro.

Capítulo 30

PARA ALGUIEN DÍA (ESPERO QUE NO)

A veces la vida que construyes resulta ser una vida que realmente no quieres vivir después de todo. Si te encuentras en esa situación un día de éstos, te ofrezco esta historia para que la guardes y la recuerdes. Espero que las aventuras de este joven no te sucedan, pero en el caso de que llegue un día en que dudes de tus habilidades, recuerda esto.

Mi primer cliente era un desastre. Un joven con suficiente inteligencia, con buenas calificaciones y una puntuación estelar en los exámenes, pero — sin autoestima. Ninguna. Se aferraba a los lados de las paredes del pasillo entre las clases y nunca indagó acerca de ir a la universidad; terminó en la facultad de honores de una universidad pública, pero era una universidad a la que no tenía que ir, porque aunque la universidad era buena para algunos, él tenía otras cosas por emprender, pero aún no lo sabía.

Llegó el otoño de su primer año universitario y el desastre tocaba a su puerta. Entre el estruendoso ruido de los estéreos y los gritos a medianoche (esto en el dormitorio de estudiantes con honores), se dio cuenta por fin que no era el lugar para él. Después de dos semanas hizo sus maletas y se encaminó a su casa. Pudo ingresar a tiempo al semestre de otoño de una universidad cercana que comenzaba más tarde, pero realmente ansiaba algo diferente. Volvió a aplicar en otra universidad de internado donde pensaba que las cosas iban a ser mejores; conocía a algunos de los estudiantes allí; las facilidades eran atractivas, y el campus era lo suficiente grande para que pudiera permanecer anónimo como siempre.

Partió para su tercera universidad el Día de Año Nuevo, menos de seis meses después que se graduó de la preparatoria. Después de tres semanas, era claro que este lugar tampoco era el cielo, pero había algo diferente aquí. Los estéreos no eran tan fuertes, después de todo era el invierno y algunos de los maestros se dirigían a él con un mejor trato, lo trataban como ser humano; decidió que éste era el lugar donde quedarse. Por primera vez, iba a timonear su destino y no el destino a su vida.

Con ese cambio de mentalidad, las cosas empezaron a salir bastante bien. Se juntó con unos amigos de la preparatoria y lo invitaron a ser parte de sus equipos de baloncesto y softbol. (Era pésimo, pero no importaba mucho porque también ellos lo eran). Su conocimiento de la música clásica impresionó a algunas muchachas lo suficiente para poner a un lado su baja autoestima y conseguir unas citas; nada serio, pero ciertamente lo animaba. Su interés académico lo condujo a conseguir un trabajo como asistente en un proyecto de investigación sobre el desarrollo de la adquisición de idiomas en niños norteamericanos, que en su tiempo era en campo novedoso; se ganó el respeto de muchos de sus maestros, especialmente sus profesores de redacción, quienes le decían que tenía bastante talento si deseaba perseguirlo.

Veinticuatro meses después de iniciar sus estudios en su tercera universidad — dos años y medio después de graduarse de la preparatoria — firmó su primer contrato de empleo. Dos días después, caminó por la plataforma en la ceremonia de graduación, dos veces y no solamente una, habiendo cursado suficientes créditos para ganarse dos títulos distintos, y convirtiéndose en el primero de su familia en egresar de la universidad, y con un trabajo buenísimo también.

Tres meses después cumplió sus veinte años.

Sé que has trabajado fuertemente para construir el mejor futuro posible. En caso de que tu plan gire hacia el fracaso, siempre habrá otro plan para otro día — escucha lo que te digo; siempre sé receptivo a lo posible, y que sepas que la decisión de superarte, pase lo que pase, es tuya y de nadie más, pero nunca estarás solo.

Capítulo 31

EL PROXIMO PASO

Dije que este libro no sería perfecto, y lamento decir que estaba en lo cierto. No llegamos a muchos temas como los deportes, los artistas, las academias militares, ni las universidades en otros países, pero creo que cubrimos bastantes reglas básicas para mostrarte el panorama grande. La mayoría de la gente piensa que el saber cómo ingresar en una buena universidad es una ciencia oculta o un misterio para descifrar; cuando en realidad es una cuestión de trabajar fuertemente, centrarse en una meta, tener curiosidad, y saber lo que significa respirar profunda y tranquilamente. Las universidades quieren saber lo que has hecho hasta este punto en el mundo y lo que piensas que sería tu rol en el mundo del mañana. Si logras expresar eso en una solicitud, podrás asistir a cualquier universidad idónea para ti y tendrás todo lo que necesitas para vivir (*¡una vez más!*) una vida rica y plena.

Como prometí, no te voy a dejar en el aire, a menos que allí es donde elijas estar. Si tienes preguntas acerca de la universidad o comentarios sobre el libro, me puedes mandar un correo electrónico a counselor@myfootpath.com. Soy uno de esos consejeros que contestan sus correos y haremos todo lo posible para ayudarte a avanzar. Si deseas hacerle un favor a tu escuela, dile a tu consejero(a) que MyFootpath es una gran herramienta para ayudar a toda tu escuela a tomar mejores decisiones acerca de la universidad. PrepHQ mantiene un registro de los estudiantes que han aplicado, las universidades a las cuales han aplicado y han sido admitidos; también es un modo de recibir información sobre becas y un medio de comunicación para que el consejero(a) pueda hablar con todos sus 500 estudiantes a la vez. PrepHQ es fenomenal y, lo mejor de todo, tu escuela probablemente lo puede conseguir gratuitamente. Si realmente quieres hacer un servicio a la comunidad, informa a tu consejero(a) de www.myfootpath.com.

Dos cosas más antes de despedir a la clase. Primero, tienes una buena idea de cómo elegir una universidad; ahora lo tienes que poner en práctica. No importa adónde vayas, cuándo vayas, cuántas veces vayas o que no vayas; tienes lo suficiente aquí para construir un futuro, algo mejor que esperanzas imprecisas, lo que vaya a hacer un novio(a) o la respuesta común de "ni idea". Huye si quieres, pero ya leíste el libro y ahora es demasiado tarde para el hacerte el tonto.

Respira, hazte un sueño y síguelo adonde te lleve; tienes las destrezas para posicionarte hacia el éxito, perseverar en cualquier dificultad y poner tu cabeza en alto porque el conocimiento es libertad ... y en las palabras del fundador de la Escuela Roeper, "con esa libertad viene responsabilidad." Al celebrar tu último año, ser aceptado por una universidad y graduarte, hay una buena posibilidad de que asistirás a muchas fiestas y celebraciones y tendrás muchas libertades. Esto es una realidad especialmente en la universidad, donde no habrá más timbres para recordarte qué hacer o cuándo hacerlo, lo que quiere decir que te toca a ti tomar responsabilidad por lo que vas a decidir hacer.

No quiero que esto se convierta en un discurso de la clase de salud o, lo que es peor, en un discurso de ciencias políticas sobre la necesidad de leyes; en vez de eso, permíteme recordarte algunas ideas que quizás ya sabes:

- En cuanto a tu desarrollo, aún no has terminado de madurar; y el cambio que realiza tu cuerpo necesita los menos contaminantes posibles. Además, muchos de ustedes aún están en la fase de desarrollo donde el uso de drogas y alcohol ahora puede crear una dependencia que será difícil de romper; no solamente en esta época, sino para siempre; y pues sí, tener veinte años es diferente de tener veintiuno.
- Mientras más tarde se hace, mayor es la posibilidad de que la persona que maneja junto a ti esté borracho. Es una estadística ya comprobada, pero leí una vez que uno de cada tres vehículos en la carretera después de las once de la noche en un fin de semana, uno de cada tres, es manejado por alguien que legalmente está embriagado.
- Legalmente, manejar embriagado, la posesión de alcohol como menor de edad, proveerle de alcohol a un menor y la posesión y venta de drogas ilícitas a cualquier persona son delitos. Si recibes una condena, esta información puede ser devastadora a una solicitud universitaria como también a las solicitudes de préstamos, empleo, servicio militar y las vidas de otros más allá de la tuya.

Como consejero, una parte de mi trabajo es ayudarte a crear el mejor futuro posible; con ese fin, desde ahora en adelante, haz lo siguiente:

- No subas, bajo ninguna condición, a un auto manejado por alguien que está bajo la influencia del alcohol (cualquier chofer borracho) o un carro donde se use el alcohol o las drogas. Ambas situaciones son peligrosas; con la posterior irás a la cárcel y con la anterior puedes terminar herido o en una condición peor.
- Si manejas después de las 11 de la noche, programa una ruta a tu casa que evite la mayor cantidad de tabernas, cantinas y restaurantes posibles.
- Si te ofrecen una sustancia que sea peligrosa, imprudente o ilegal para tomar; responde amablemente con un no. Si no es posible ser gentil, tienes otro lugar para ir y amigos verdaderos con los cuales estar — saca las llaves de tu coche, llama a alguien y sigue adelante.

Obedecer las reglas a ciegas no es una buena idea. Yo creo que la vida nos enseña esto a todos. De cualquier manera, obedecer una regla que tú no entiendes completamente es otra cosa. Si has trabajado fuertemente para construir un futuro brillante, hazte un gran favor — cuídate y vívelo completamente y te prometo que un día lo que en este momento no entiendes te tendrá mucha lógica.

... Y si piensas que te digo esto porque es meramente mi trabajo hacerlo, éste es el capítulo que tiene más palabras que los otros. Sobrepasa bastante el límite de palabras por capítulo.

Creo que me metí en problemas.

No cometas el mismo error.

Capítulo 32

SEISCIENTAS PALABRAS PARA LOS PADRES

Muchachos: Esta información es sólo para sus padres.

En serio.

¡Váyanse!

Padres, gracias por el interés que están demostrando en la vida de su hijo/a — y en su selección universitaria. Me gustaría pensar que conozco muy bien el proceso de selección de las universidades, pero realmente ustedes son los expertos en lo que se refiere al bienestar de sus hijos (claro, después de ellos mismos). Con el mejor equilibrio de sugerencias e ideas por parte de ustedes y las mías, su hijo/a tendrá la mejor base para construir una buena elección universitaria.

Tengo un par de sugerencias para que este proceso les funcione. Primero que todo, ustedes necesitan considerarse expertos en este proceso. Tal vez no sepan todo sobre sus hijos, pero la disposición de ustedes de emplear lo que ya saben de ellos, y de dejar que sus hijos les enseñen aún más sobre ellos mismos, va a hacer una gran diferencia antes, durante y después de la elección universitaria de ellos.

Segundo, necesitan ver este proceso de tal manera que tenga sentido para ustedes. Si nunca han tenido un hijo que haya escogido una universidad, o si ya ha pasado mucho tiempo desde que lo hicieron, verán que el proceso es muy diferente del que usaron ustedes antes — ahora se ofrece más información, preparación y además hay opciones. Es como la diferencia que existe cuando se compra una casa cuando el mercado está a favor del comprador, o bien, del vendedor — el producto es el mismo, pero las reglas son muy diferentes.

A medida que vayan leyendo este libro, y vayan trabajando con su hijo/a, espero que usen su experiencia de comprar una casa o apartamento como modelo. Como el proceso de comprar una casa, es necesario y bueno ver fotografías de la propiedad, buscar información en el Internet, y tener varias hojas de información sobre cada universidad — pero la manera de realmente conocer una casa es verla, sentirla y sentirse cómodos en ella. Es casi imposible encontrar la casa perfecta, pero ustedes empiezan haciendo una lista de los detalles más importantes o necesarios que necesite la casa, los diferentes estilos de construcción, etc. Puede tal vez que cambien la lista un poco, pero,

finalmente encuentran una casa que tiene unos de los detalles que buscan — y pronto una casa aparece que tiene todos los detalles que buscan. Después de investigar, hacer el análisis de costos, y buscar el financiamiento, hacen una oferta y esperan la decisión de los vendedores. Si todo sale bien, serán dueños de una casa; si no, buscarán otra casa que tenga los mismos detalles que buscan pero de una manera diferente.

En pocas palabras, así es el proceso para seleccionar una universidad — pero no traten de explicarles a sus hijos que el proceso es similar a comprar una casa, pues la experiencia de ellos en comprar una casa es limitada.

Tercero, hagan todo lo posible para que sus hijos sean los dueños de esta experiencia. Por ejemplo, acuérdense que su hija atlética hizo la competencia o prueba ella misma para ser elegida en el equipo deportivo para el cual entrenó; ustedes no hicieron ninguna prueba por ella. Su hijo que toca el oboe ganó su propia audición él mismo sin que ustedes practicaran por él. Pero como en todas las cosas, su apoyo emocional y logístico es lo más importante para este proyecto — pero tengan cuidado de dejarlos guiarse solos.

Este capítulo les da información sobre lo que necesitan hacer ustedes para mantener el equilibrio de su interés y de la independencia de sus hijos. Empiecen a leer el libro desde el principio, luego disfruten el capítulo 9 una vez que lleguen ahí — a menos que ya tengan planeado llenar las solicitudes de admisión universitarias ustedes mismos en vez de sus hijos; entonces deben leer ese capítulo ahora mismo, y desarrollar un plan “B” para llenar esas solicitudes de admisión.

Los padres de los estudiantes que buscan universidades algunas veces dicen que la falta de conocimiento, el miedo o el mismo amor por sus hijos es lo que los impulsa a ayudar a ellos a buscar y encontrar una universidad. En mis 22 años de experiencia, les diré que el plan que tiene más éxito en la selección de una universidad es el plan fundado por amor. Espero que esto sea el motivo por el cual ustedes ayudarán a sus hijos y así todo les saldrá bien.

Sobre el Autor

Patrick O'Connor es miembro del equipo de profesores de Ciencias Políticas del Oakland Community College, y es director de la oficina de Asesoría Universitaria de Roper School, ambos en el área metropolitana de Detroit. Nació y se crió en Detroit. Ha sido consejero universitario desde 1984, ayudando a estudiantes en zonas rurales y urbanas, y en institutos suburbanos, así como en el community college. Ha trabajado como consejero universitario independiente, y es uno de los consejeros que ayudan a los estudiantes a través de la columna Ask the counselor en *MyFootpath.com*.

Patrick ha servido como presidente de la Asociación de Michigan de Consejeros Universitarios y La Asociación Nacional de Consejeros Universitarios. Ha recibido el premio "Outstanding Faculty Award" (premio a un profesor universitario excepcional) por Oakland Community College, el galardón Margaret Addis Service to NCAC, otorgado por la Asociación Nacional de Consejeros Universitarios y el galardón William Gramenz (por sus contribuciones excepcionales a la asesoría universitaria en Michigan). Tiene cinco títulos universitarios, incluyendo un Doctorado en Administración Educativa.

Patrick vive con su esposa y sus hijos en un suburbio de Detroit.



Ya tienes una vida — Ahora estas buscando una Universidad

Desde la preparación para los exámenes hasta tomarlos, y desde el servicio comunitario hasta los ensayos universitarios, el camino a la elección de una universidad puede ser muy accidentado. La correspondencia universitaria, la clasificación académica, o sea, los ránkings, y las clases preparatorias, pueden hacer de tu mundo un lugar muy confuso. Y luego encima de todo eso, ahí está tu tío Roberto, que quiere saber si ya has escogido una carrera — y todavía estás en la escuela secundaria.

Mereces un plan mejor.

La universidad es tuya en 600 palabras o menos no empieza allá en medio de la confusión—empieza dentro de ti, con tus pensamientos, tus habilidades y tu manera de mirar el mundo. Vas a contar con 31 capítulos de consejos sólidos — las reglas básicas que te informan y desafían, y que te ayudan a ver las posibilidades que te esperan — y cada capítulo consta de 600 palabras o menos. Si necesitas ayuda en el camino, hay un consejero que está a tu disposición en línea mientras navegas por el libro, y sus consejos son sólidos, enfocados en ti, y gratis.

Si sospechas que hay un camino más fácil y acogedor a tu futuro, empieza aquí con un premiado guía universitario que trabaja en una escuela donde los estudiantes y los maestros trabajan juntos para crear un futuro donde hasta lo más desafiante parece superable.

¡La universidad es tuya!

Si oportet, id facis.